



# Así se construye paz en los territorios

Productividad sostenible  
e incluyente



La firma del Acuerdo de Paz entre el Estado colombiano y las FARC-EP marcó un punto de inflexión en la historia de Colombia. Fue un acto de voluntad política y colectiva que sentó las bases para poner fin a décadas de conflicto, exclusión y desigualdad, trazando un horizonte de esperanza para millones de colombianos y colombianas. Representó el inicio de un proceso continuo y desafiante, que exige un compromiso sostenido y decidido de todos los sectores de la sociedad.

La Unión Europea (UE) ha acompañado a Colombia durante más de dos décadas en su camino de construcción de paz. En los últimos ocho años, a través del Fondo Europeo para la Paz, hemos sumado esfuerzos junto con 21 Estados Miembros de la UE (Alemania, Austria, Chequia, Chipre, Croacia, Eslovaquia, Eslovenia, España, Finlandia, Francia, Hungría, Irlanda, Italia, Letonia, Lituania, Luxemburgo, Malta, Países Bajos, Portugal, Rumanía y Suecia), además de Reino Unido y Chile, movilizandocapacidades técnicas y financieras europeas de la mano con las instituciones y las comunidades de Colombia. Estas iniciativas han priorizado el desarrollo rural, el apoyo a políticas nacionales, la descentralización y la participación ciudadana. De igual manera, han apoyado la reincorporación de exintegrantes de las FARC-EP a la vida civil, la reforma rural integral, la promoción de la equidad de género, la sostenibilidad ambiental en los territorios y el fortalecimiento y la autonomía de las comunidades campesinas, indígenas y afrodescendientes, con una atención especial a la capacidad transformadora de sus mujeres y de sus jóvenes.

Hoy compartimos los resultados de este esfuerzo para aportar a la transformación de los territorios, reflejo de años de trabajo conjunto para consolidar la paz y avanzar hacia un país más equitativo. La colección ***“Así se construye paz en los territorios”*** recopila, a través de cinco libros y 63 reseñas de caso, los principales efectos y las experiencias más significativas de los programas y proyectos implementados en 26 departamentos del país por el Fondo Europeo para la Paz, en escenarios de reconciliación, desarrollo sostenible, productividad y reincorporación.

Desde la Unión Europea, esperamos que estos aprendizajes sean un insumo para las nuevas agendas de trabajo que el país emprende. Muchos de los proyectos aquí presentados representan puntos de partida con el potencial de escalar y generar transformaciones en municipios y departamentos enteros de Colombia. Reconocemos que los desafíos son inmensos, pero también lo es el potencial natural, humano y económico de los territorios apartados del país. Para que se materialice, tenemos la convicción de que se pueda articular un trabajo innovador, anclado en las comunidades rurales y sus proyectos de desarrollo en armonía con la naturaleza, fortaleciendo su sostenibilidad de la mano con el sector privado nacional e internacional, el gobierno nacional, las autoridades locales y otros actores clave.

**Gilles Bertrand**

Embajador de la Unión Europea en Colombia

# Introducción

El **Fondo Europeo para la Paz** es un mecanismo de cooperación de la Unión Europea, establecido el 12 de diciembre de 2016, con el objetivo de “Apoyar la aplicación de las disposiciones establecidas en el Acuerdo de Paz entre el Gobierno de Colombia y las FARC - EP y acompañar a la población colombiana para superar los efectos de los cincuenta años de conflicto armado”. El Fondo Europeo para la Paz se ha concretado, fundamentalmente, a través de 31 intervenciones de diversa naturaleza, desplegadas en la gran mayoría de los departamentos de Colombia.

La vasta riqueza y diversidad de contextos, intervenciones y actores que conlleva la operativización del Fondo, confluye en seis dimensiones o **Pilares Estratégicos** concebidos con una doble finalidad. Por un lado, dotar de un nexo o **identidad común** a la pluralidad de intervenciones puestas en marcha, propiciando el sentido de pertenencia a una intervención mayor -el Fondo Europeo para la Paz- a cuyos propósitos están contribuyendo. De otro lado, orientar el análisis de esas contribuciones, su agregación y la construcción de evidencia sobre los **efectos o repercusiones del Fondo** en relación con la implementación del Acuerdo de Paz. Los Pilares Estratégicos del Fondo son:



**Pilar 1. Reconciliación y disminución del conflicto**



**Pilar 2. Reincorporación de exintegrantes de las FARC-EP a la vida civil en lo económico y lo social**



**Pilar 3. Inclusión poblacional: jóvenes, mujeres y grupos étnicos**



**Pilar 4. Productividad sostenible e incluyente**



**Pilar 5. Presencia legitimadora del Estado y gobernanza local**



**Pilar 6. Valor Agregado de la Unión Europea**

Los cinco primeros se alinean temáticamente con las prioridades de actuación del Fondo, reflejadas en su Documento de Estrategia, siendo estos pilares los considerados en el marco de Sistema de Seguimiento y Evaluación del Fondo. El Pilar 6 se refiere a uno de los principios de la cooperación al desarrollo de la Unión Europea que está inmerso en la propia naturaleza del Fondo.

Este cuadernillo presenta una aproximación de la contribución del Fondo al cuarto de los pilares.



## Productividad sostenible e incluyente

Uno de los ejes del posconflicto y de la construcción de una paz estable y duradera es la integración de los territorios hasta ahora abandonados, con poca presencia del Estado y escasas posibilidades de desarrollo, a la vida económica, política y social del conjunto del país.

El Fondo ha impulsado acciones orientadas a cerrar la brecha entre el campo y la ciudad y entre los distintos grupos poblacionales de las regiones periféricas, mediante la generación de oportunidades económicas incluyentes, que pongan el foco en la población más desfavorecida, y sostenibles, no sólo en su dimensión social y económica sino también respetuosas con el entorno natural y adaptadas al cambio climático.

En definitiva, se han impulsado y acompañado iniciativas productivas que combinan la inclusión social, la preservación del medio ambiente y el crecimiento económico, con el propósito último de mejorar las condiciones para una vida digna en los territorios más desfavorecidos, en especial en sus áreas rurales. Los principales ámbitos en los que se enmarcan estas iniciativas se relacionan con la seguridad alimentaria y la generación de ingresos en comunidades campesinas e indígenas a través de proyectos productivos, el fortalecimiento de cadenas de valor en sus distintos eslabones y el impulso de apuestas económicas territoriales, incluyendo el desarrollo de capacidades organizacionales y la construcción de infraestructuras productivas, y de trasfondo de todo ello, el fomento de modelos productivos sostenibles, incluyendo prácticas de preservación de los recursos naturales y de restauración ecológica.

Este pilar está directamente relacionado con el Punto 1 del Acuerdo de Paz, relativo a la Reforma Rural Integral, de forma tal que la diversidad de ámbitos mencionados ha sido abordada desde diferentes enfoques y en distintos territorios por 25 intervenciones del Fondo. Son las siguientes:

- |   |   |
|---|---|
| T06.2 Rutas para la paz                                       | T06.24 Caminemos  |
| T06.3 Frontepaz   | T06.25 Humanicemos DH   |
| T06.4 Mascalapaz  | T06.28 Colombia PUEDE   |
| T06.5 Pazadentro  | T06.29 SER Putumayo   |
| T06.8 Territorios caquetefños sostenibles para la paz         | T06.32 Tejidos  |
| T06.9 Rural Paz   | T06.33 Constructores de paz   |
| T06.10 PUEDES   | T06.34 Territorios solidarios y sostenibles                               |
| T06.11 Puerto Guzmán: Resiliencia, estabilización, desarrollo | T06.37 MIA  |
| T06.14 Amazonía joven Guaviare                                | T06.39 Aremos paz   |
| T06.17 Amazonía joven Caquetá                                 | T06.41 Mujeres que transforman  |
| T06.20 PDT Nariño   | T06.60-61-62 Rutas PDET   |
| T06.23 Integración para la reconciliación                     | T06.73 Apoyo presupuestario Tierras y Territorios Sostenibles para la Paz |
|   | T06.94 Piscicultura del común   |

En las páginas siguientes se recogen un conjunto de reseñas de caso o relatos breves de experiencias concretas, mediante las cuales se evidencian algunos de los primeros efectos del Fondo generados por estas intervenciones en los diferentes ámbitos de la productividad sostenible e incluyente.

# Índice

## **Seguridad alimentaria y capacidad de resiliencia de familias y comunidades más vulnerables**

La piscicultura, fuente de seguridad alimentaria y económica en el sur del departamento de Meta .....	5
---	---

## **Dinamización de tejido productivo en el territorio**

Apostando por la caficultura de taza .....	7
La agroindustria, una alternativa frente a productos estacionarios .....	10
ASOCAÑACOL, apuesta productiva comunitaria de caña panelera en Guaviare .....	13
La Agencia Nacional de Tierras (ANT) con herramientas para revertir la inseguridad jurídica de mujeres y comunidades campesinas en la tenencia de la tierra .....	16

## **Apoyo a la comercialización y fomento de la pequeña y mediana empresa**

Lima ácida Tahití: conectando la cordillera nariñense y los mercados internacionales .....	19
Piangüeras de Tumaco agregan valor a su producto y trabajan por la sostenibilidad de los manglares .....	22
Chocopimienta consolida alianza comercial en el mercado de chocolates especiales .....	25

## **Fortalecimiento del tejido organizativo en torno a la actividad económica e impulso empresarial**

La experiencia de CORTEPAZ. Modelo de comercialización competitiva e incluyente .....	28
ASOPROAGU, organización de referencia para la integración del sector lechero y la transición hacia modelos más sostenibles de producción .....	31
La asociatividad, estrategia efectiva para una posición más ventajosa en el mercado: El caso de COMGASOLANO .....	34

## **Modelos productivos que involucren prácticas sostenibles y adaptadas al cambio climático y de restauración del entorno natural**

Custodios de Semillas en Caquetá .....	37
Reconversión de sistemas ganaderos extensivos en modelos sostenibles: estrategia para disminuir la presión sobre los recursos naturales en Putumayo .....	40
Aprovechamiento sostenible de la canangucha: estrategia para la conservación de ecosistemas .....	43
Sistemas silvopastoriles: Mejora de ingresos y disminución de la deforestación en Guaviare .....	46

# La piscicultura, fuente de seguridad alimentaria y económica en el sur del departamento de Meta

**E**n las zonas rurales del departamento de Meta prevalecen modelos de producción extractivista, de ganadería extensiva y de cultivos ilícitos, asociados a una situación de alta inseguridad para la población campesina. Adicionalmente, el alto valor del jornal pagado en el marco del cultivo de la coca ha disminuido su interés en los cultivos de autoconsumo en particular. Y la situación de inflación sobre los productos alimenticios que se ha producido en Colombia, propicia una alta vulnerabilidad de las poblaciones rurales en términos de seguridad alimentaria.

Respetando los lineamientos del “Plan Integral de Manejo Ambiental del Distrito de Manejo Integrado Macarena Norte” sobre regulación del uso y manejo de recursos naturales y actividades económicas, el proyecto Macarena Sostenible con más Capacidad para la Paz - Mascalpaz, identificó la piscicultura como un sistema productivo de rápido retorno sobre la inversión, y con fuerte potencial para contribuir al mejoramiento de las condiciones de vida de los hogares en términos de seguridad alimentaria y económica. El proyecto inició sus actividades de

apoyo a los sistemas de producción piscícola en 2018, seleccionando 20 familias productoras en los cuatro municipios de intervención (Mesetas, Puerto Rico, San Juan de Arama, Vista Hermosa), trece de ellas con jefatura femenina. Se suministraron insumos y herramientas para la adecuación de los estanques, y 250 plántulas de guayaba por finca para elaborar alimentos y así disminuir los costos de producción. Se proporcionaron también dos siembras de 1.000 alevinos de cachama por familia, con una periodicidad semestral y un acompañamiento permanente en términos de buenas prácticas técnico-productivas, manejo financiero de la producción y manejo sostenible del agua, incluyendo asistencia técnica, capacitaciones e intercambios de experiencias. En total, las inversiones del proyecto Mascalpaz alcanzaron \$14.000.000 de pesos por familia beneficiaria.

Las veinte familias han culminado el segundo ciclo de producción de cachama al inicio de 2022, y están arrancando con el tercer ciclo de manera autónoma, pudiéndose observar los primeros efectos en términos de mejoramiento de la seguridad alimentaria de

las familias involucradas e, indirectamente, de las familias vecinas. El consumo de cachama ha mitigado el impacto sobre el aporte en proteína de la dieta que hubiera podido tener la alta inflación de los productos alimenticios.

**“Con el precio de la carne que es tan alto ahora, ya no podemos comprarla. Ahora la reemplazamos por los pescaditos, y así salimos adelante con mi familia (...) los vendemos a los vecinos, que aprovechan también”**

Adicionalmente, la producción de cachama en tanques de agua limpia ha mejorado la calidad de los peces consumidos localmente, pues las actividades de minería presentes en el territorio contaminan con mercurio los ríos y, en consecuencia, los recursos piscícolas naturales.

Antes de recibir el apoyo y acompañamiento del proyecto, la gran mayoría de estas familias destinaban la producción únicamente al autoconsumo, pues el volumen no posibilitaba la generación de excedentes. En términos económicos, el mejoramiento de las prácticas productivas ha situado la tasa de mortalidad de alevinos por debajo del 30%, frente al casi 50% que presentaban al inicio de la intervención, derivando en un aumento del volumen producido y de los ingresos económicos netos, que oscilan entre \$490.000 pesos y \$1.000.000 de pesos por ciclo productivo en el caso de doce familias participantes, y superan \$1.000.000 de pesos en

otras cinco. La diferencia de ingresos entre las familias depende principalmente del volumen dedicado al autoconsumo; algunas consumen una parte importante de la producción y otras venden la mayor parte de las cachamas. Las familias invierten sus ganancias en el bienestar de sus hogares, en el mejoramiento de sus sistemas acuícolas o, en algunos casos, también en el fortalecimiento de otros emprendimientos económicos que han puesto en marcha. *“De las dos primeras ventas, ahorre para ampliar el tanque para que alcance 4.000 pescaditos en total. Me valió \$5.000.000 de pesos la ampliación, que saqué de las ventas de los dos primeros ciclos de producción. Me tocó poner algo mío pero poquito, más o menos \$500.000 pesos”*, comenta un beneficiario del municipio de San Juan de Arama. *“Con la ganancia de la primera siembra de cachamas, invertimos en nuestro emprendimiento turístico, con la construcción de un salón de eventos en nuestra finca. (...) Ofrecemos alojamiento rural y almuerzos con las cachamas, eso le da mayor valor agregado al sitio”*, explica una beneficiaria del municipio de Mesetas.

Por otro lado, las familias beneficiarias se han convertido en puntos focales para la réplica del modelo productivo acuícola en sus comunidades y para el intercambio de buenas prácticas productivas, propiciando la consolidación de un grupo gremial de piscicultura en el municipio de Mesetas.

Con esta iniciativa se está contribuyendo a mejorar la resiliencia alimentaria y también los ingresos de las familias a partir de la venta de excedentes. A futuro se espera un incremento de las ganancias, al utilizar la producción de guayaba como componente del alimento para los peces, lo cual repercutirá en una disminución significativa del costo de producción y una mayor rentabilidad del sistema.

Esta reseña de caso fue publicada en el **XIII Informe trimestral de seguimiento del Fondo Europeo para la Paz (enero - marzo 2022)** y refleja algunos de los resultados y primeros efectos del proyecto TO6.4 Mascapaz, ejecutado por el Instituto Amazónico de Investigaciones Científicas (SINCHI), en asociación con la Agencia para la Infraestructura del Meta (AIM), la Corporación para el desarrollo sostenible del área de manejo especial la Macarena, la Corporación para la defensa ambiental y el desarrollo sostenible en el AMEM (CORPOAMEN) y la Gobernación del Meta, desde el 8 de junio de 2017 hasta el 7 de noviembre de 2024. El texto está basado en información facilitada por el equipo del proyecto y en entrevistas a beneficiarias del mismo, cuyos testimonios se recogen en  *cursiva*.

# Apostando por la caficultura de taza



Con el fin último de mejorar la posición de los pequeños productores y productoras en las cadenas agroalimentarias, el proyecto Rural Paz contempló entre sus líneas de trabajo el fortalecimiento de los procesos productivos, de postcosecha y comercialización para acceder a mejores mercados y lograr mayores precios. En el caso del municipio de Policarpa, situado en la Cordillera Occidental al norte del departamento de Nariño, se identificó el café como el cultivo con mayor potencial, adoptándose una estrategia enfocada a la producción de cafés especiales. La iniciativa ha estado focalizada en la Asociación de Productores 'Nuevos Horizontes', creada 17 años atrás, que actualmente cuenta con 146 socias y socios activos pertenecientes a dos corregimientos del municipio.

A pesar de que la mayoría de sus integrantes tienen el café como principal cultivo, la Asociación se limitaba a prestar algunos servicios puntuales, como tramitar bonos de la Federación Nacional de Cafeteros. Tradicionalmente la producción se ha comercializado como café corriente, vendiéndolo

de manera individual a intermediarios de la zona, quienes fijan precios que los productores y productoras aceptan ante la necesidad de liquidez para cubrir gastos.

En este contexto, el proyecto llevó a cabo un conjunto de acciones orientadas a mejorar prácticas agrícolas en el manejo del cultivo en finca y en el beneficio del café. Estas acciones se reforzaron con inversiones estratégicas que contaron con la participación de la comunidad: un laboratorio de control de calidad, cuyo responsable es un miembro de la Asociación con formación y experiencia previa en cata de café; doce laboratorios de biofertilizantes a cargo de doce grupos veredales; y, 69 sistemas de secado solar para igual número de familias productoras. A lo anterior se sumó el apoyo a la Asociación para vincularse con una primera empresa exportadora, definir la hoja de ruta de la comercialización colectiva y acompañar el primer ejercicio de comercialización, incluyendo un préstamo como fondo para comprar el café a los socios y socias.

Las repercusiones de la iniciativa ya se han dejado sentir en diferentes ámbitos. Se reconocen cambios en las prácticas agrícolas, como el uso de biofertilizantes foliares y el control biológico de plagas, y mayor esmero en las labores de postcosecha, en especial el secado. Los resultados se reflejan en la productividad, pasando de un promedio de 500 gr por planta a 700 gr e incluso 800 gr en algunos casos, y también en la calidad del café, produciéndose café pergamino seco con perfiles de taza superiores a 80 puntos. Todo ello ha posibilitado que 73 familias productoras comercialicen de manera colectiva durante los meses de mayo a octubre de 2020, más de 25 toneladas de café, de las cuales el 82% (20,6 toneladas) fue café especial, superando la meta de 60% establecida por el proyecto.

Este café especial fue vendido a tres empresas exportadoras, la mayor parte en la primera cosecha de mayo y junio (la 'cosecha grande') comercializándose 15,7 toneladas a precios entre \$9.500/kg y \$11.300/Kg, lo que supuso un incremento del 26% al 50% respecto al precio del café corriente (\$7.500/Kg). En los meses de julio a octubre además de café especial, la Asociación comercializó cerca de 2 toneladas de café corriente y 2,6 toneladas de tipos inferiores (pasilla, bola).

***“Yo me siento orgulloso porque el territorio es proclive a los cultivos ilícitos, y se ha ayudado a tomar conciencia de que con los cafés especiales se puede vivir dignamente”***

Para quienes integran la Asociación, además de los incuestionables beneficios económicos de una producción de calidad y de la comercialización colectiva y sin intermediarios, hay otros efectos

con igual o mayor importancia, que contribuyen a la sostenibilidad de lo logrado en la campaña 2020, y tienen que ver con su empoderamiento en la cadena de valor del café.

En primer lugar, la autoafirmación de la Asociación de Productores 'Nuevos Horizontes'. Se ha contribuido a que, tras 17 años de vida, encuentre su razón de ser, estableciendo su dinámica en torno a la producción y comercialización de café de calidad, pues *“a pesar de llamarse Nuevos Horizontes la asociación no tenía un horizonte claro a dónde ir y el proyecto le ha dado una identidad a la asociación; ahora tiene la meta de que el café del municipio se conozca a nivel nacional e internacional”*. La Asociación ya se ha registrado en la Cámara de Comercio dentro del rubro de productores de café, y trabaja para rentabilizar las ventajas de la comercialización colectiva para sus socias y socios, incluso para quienes comercializan de manera individual, pues se ha evidenciado un efecto regulador del mercado: la compra de café por parte de la Asociación a precios justos ha obligado a los intermediarios a subir el precio.

En este escenario juega un papel clave el laboratorio de control de calidad, pues gracias a él pueden conocer las características del café y saber cuál es el precio justo. La incursión exitosa en el mercado les ha proporcionado vínculos directos con cinco empresas comercializadoras de cafés de distintas calidades, de forma tal que las últimas ventas han sido gestionadas por la Asociación de manera autónoma, y ya están recibiendo manifestaciones de interés para la próxima cosecha.

Conscientes de la debilidad que supone no disponer de un fondo propio de respaldo a la comercialización colectiva, están creando un capital semilla con el reembolso del 25% del valor de los secaderos solares por parte de las familias beneficiarias. A la fecha ya cuentan con más de 9 millones de pesos, prevén recaudar algo más de 20 millones y con ello poner en marcha distintas estrategias para capitalizarse.

***“En la zona hay lotecitos pequeños de variedades más cotizadas, pero nadie sabía que ese café valía más. Los que lo tenían lo vendían a los intermediarios como café corriente. (...) Una ya sabe a qué precio hay que venderlo, no como antes, ahora sabemos que si el café tiene tal factor vale tanto”***

La autoafirmación también se ha dado en las propias productoras y productores al tomar conciencia del tipo de café que pueden poner en el mercado. Conocen qué es un café especial, qué elementos influyen en la calidad, quiénes son los potenciales compradores y cuál es el precio que puede alcanzar.

Sin dejar de lado el peso que los distintos componentes del acompañamiento del proyecto tienen en la calidad del café, en especial la mejora del proceso de secado, emerge la importancia del laboratorio de cata para conocer las características del café y así posicionarse mejor ante los compradores. Además, saber que su café se ha comercializado en Japón y Corea como café de Policarpa, ha reforzado la autoestima colectiva como productores de café, pues lo habitual ha sido vender el café a los intermediarios, perdiéndose su origen, *“Policarpa es productor de hartísimo café, y si va a las estadísticas no hay nada de Policarpa. Lo vendíamos a intermediarios de La Unión y de Taminango, y aparecía como café de esos lugares, Policarpa no aparecía por ninguna parte”*.

En definitiva, se ha logrado estimular el interés por la producción de café especial, existiendo incluso un número importante de familias que están previendo introducir innovaciones en la producción, comenzando a trabajar con varietales que mejoran el perfil de taza, lo que supone un mejor precio.



Esta reseña de caso fue publicada en el **VII Informe trimestral de seguimiento del Fondo Europeo para la Paz (julio - octubre 2020)** y refleja algunos de los resultados y primeros efectos del proyecto T06.9 Rural Paz, ejecutado por ICCO, en asociación con la Comunidad Awá de Piguambí Palangala, Corporación de Estudios Interdisciplinarios y Asesoría Técnica (CETEC), Asociación Cristiana Menonita para la Justicia, Paz y Acción No Violenta (JUSTAPAZ), Agribusiness Booster BV, y Fundación Universitaria Seminario Teológico Bautista Internacional, desde el 15 de febrero de 2018 hasta el 30 de noviembre de 2021. El texto está basado en información facilitada por el proyecto y en entrevistas a integrantes del equipo y a beneficiarios/as de la iniciativa, de quienes se recogieron los testimonios que aparecen en *cursiva*.

# La agroindustria, una alternativa frente a productos estacionarios

**E**l cultivo de chontaduro llegó a la región de Putumayo como una estrategia de sustitución de cultivos ilícitos (Plan Colombia), en principio con el fin de producir palmito; sin embargo, muchos productores no encontraron mercado y dejaron los cultivos un poco “olvidados”. Tiempo después surgió el mercado de la fruta fresca, que se dinamizó ante la demanda de otras regiones productoras afectadas por plagas como el picudo (Cauca y Valle del Cauca). El chontaduro despertó gran interés, pues no exige tanta dedicación de tiempo como otros cultivos, comenzando el desarrollo de una nueva cadena productiva en la región. Desde el año 2017 se

celebra la Feria Nacional del Chontaduro, con actos culturales, muestras gastronómicas, exposiciones y rutas que promueven el intercambio de experiencias en el manejo del cultivo y en el consumo de nuevos productos transformados.

La producción estacional de chontaduro, comprendida entre los meses de enero y abril (época en la que la sobreoferta del producto baja los precios), y los meses de mayo a diciembre (época de ausencia de producción, con altos precios), supone un reto ante el que la Asociación de Productores de Chontaduro de Villagarzón (ASOCHON), constituida desde el



año 2010 y conformada por 225 productores (53% mujeres y 43% jóvenes) de 34 veredas, ha emprendido algunas iniciativas.

Desde ASOCHON, cuyos asociados suman 1.000 hectáreas de chontaduro sembradas y una producción de 5.000 t anuales, surge la iniciativa en 2019 de desarrollar pilotos de transformación agroindustrial, creando nuevos productos (chontaduro en salmuera, en almíbar, harinas, hojuelas) con gran acogida en el mercado regional, que han permitido generar valor agregado al chontaduro y tener disponibilidad de este fruto en épocas de baja producción.

Esta estrategia fue apoyada desde el proyecto Rural Paz, junto con varias instituciones públicas, entre ellas, Alcaldía de Villagarzón, Secretaría de Agricultura departamental de Putumayo, SENA, Corpoamazonía, ICA y Agrosavia, en alianza con ONG (CETEC), sector privado (E-Lab), cooperación canadiense y Universidad Cooperativa de Colombia.

El apoyo a la asociación contempló asistencia técnica para la adopción de Buenas Prácticas Agrícolas en los cultivos, promoviéndose también el desarrollo de procesos de investigación con la participación de los propios productores y productoras, para identificar mejores ecotipos/semillas que resultan ventajosas por la resistencia a enfermedades, el tamaño del fruto o la altura de la planta para facilitar la cosecha, entre otros factores. A la par se trabajó el diseño de nuevos modelos agroforestales donde se asocia el chontaduro a otros frutales o especies amazónicas. Se ha logrado establecer que 3,6 Ha de cultivo de chontaduro, permitirán un ingreso estable de al menos 1 SMLV/ mensual por familia.

Las alianzas posibilitaron además la construcción de infraestructura física (productiva y comercial) con la respectiva dotación, en la que 30 mujeres lideran los procesos agroindustriales, aplicando Buenas Prácticas de Procesamiento, incluyendo registro INVIMA. Con esta nueva propuesta de transformación nació la marca comercial AMAFRUT mediante la que ASOCHON ha logrado comercializar 25 toneladas anuales de harina de chontaduro y más de 1.000

frascos mensuales de conservas, contándose con nuevos aliados comerciales en Valle del Cauca y con contactos en Bogotá y Medellín. En otro orden de cosas, destacar que la implementación de los procesos agroindustriales ha logrado dinamizar el rol y mejorar la posición de las mujeres en la asociación.

De manera general, un indicador de los primeros efectos de las acciones emprendidas es el incremento de la productividad pues, tras la adopción de mejoras en la práctica agrícola, ha pasado de alrededor de 3.500 kg/ha/año en 2018 a 4.290 kg/ha/año en 2021, lo que representa un aumento del 22% en el peso del fruto (frutos más gruesos), repercutiendo de manera proporcional en mayores ingresos para los pequeños productores y productoras, al mantenerse un precio promedio de \$4.500/kg en ambos años. La producción agroindustrial también ha experimentado un importante incremento, con el correspondiente beneficio económico. En el año 2019 se prepararon un total de 150 frascos de mermeladas, dulce y salmuera, con ventas de en torno a \$750.000 pesos. En 2020 la producción de conservas ascendió a 3.488 frascos de distinta capacidad y 400 kilos de harina, mientras que las ventas en el periodo junio-diciembre supusieron \$35.104.000 pesos.

Antes el mercado del chontaduro era 100% de fruto fresco, hoy 90% de la comercialización es fruto fresco y 10% transformado en harina y otros productos con valor agregado. Antes los intermediarios establecían precios únicos por área plantada, hoy se diferencian calidades y también precios diferenciados para nuevos productos transformados. El kilo de harina de chontaduro se comercializa a \$18.000 pesos y las conservas de 500 gr a \$10.000 pesos, lo que muestra que el valor agregado que se da a los frutos transformados es del 400%, lo que permite un mejor manejo comercial. Incluso el chontaduro de menor calidad ('chirilla') se utiliza para la preparación de concentrado para animales (especialmente pollos), con un precio inferior a otros tipos de harinas, contribuyendo así a la seguridad alimentaria de muchas familias que pueden disponer de carne producida a un menor costo.

***“Antes los intermediarios se estaban aprovechando de nosotros, pero ahora manejamos la cosecha del chontaduro, clasificando la fruta fresca, por calidades (primera y segunda), usamos la chirilla para alimentación animal, además transformamos los frutos en diversos productos agroindustriales debidamente certificados ante las autoridades sanitarias y disponibles a lo largo del año, que cuentan con gran aceptación y demanda en los mercados regionales. Eso nos llena de orgullo, pues nosotros mismos diseñamos estrategias e iniciativas que nos permitieron fortalecernos como organización. Ya somos reconocidos, y los ingresos adicionales nos permiten mejorar la economía al interior de las familias. Esto nos cambió totalmente la visión”***



Esta reseña de caso fue publicada en el IX Informe trimestral de seguimiento del Fondo Europeo para la Paz (enero - marzo 2021) y refleja algunos de los resultados y primeros efectos del proyecto T06.9 Rural Paz, ejecutado por ICCO, en asociación con la Comunidad Awá de Piguambí Palangala, Corporación de Estudios Interdisciplinarios y Asesoría Técnica (CETEC), Asociación Cristiana Menonita para la Justicia, Paz y Acción No Violenta (JUSTAPAZ), Agribusiness Booster BV, y Fundación Universitaria Seminario Teológico Bautista Internacional, desde el 15 de febrero de 2018 hasta el 30 de noviembre de 2021. El texto está basado en información facilitada por el equipo del proyecto y en entrevistas a integrantes de ASOCHON, cuyos testimonios se recogen en cursiva.

# ASOCAÑACOL, apuesta productiva comunitaria de caña panelera en Guaviare

**C**olombia es el primer consumidor y el segundo productor mundial de azúcar no centrifugado (panela). Según el área sembrada, el cultivo de la caña panelera es una de las actividades agrícolas más importantes a nivel nacional y tiene un impacto considerable en la generación de empleos rurales. A nivel ambiental, la caña panelera es un cultivo que propicia la conservación de la calidad de los suelos. A pesar de su importancia, la mayor parte de esta actividad económica presenta, a nivel nacional y particularmente en Guaviare, una baja productividad, altos costos de producción y ausencia de tecnologías agrícolas e industrial eficientes. La Asociación de productores y comercializadores de Caña de la vereda El Caracol (ASOCAÑACOL), dedicada a la producción y transformación de caña panelera, fue creada en 2018 a partir de la iniciativa comunitaria de un pequeño grupo de productoras y productores, en buena parte ex-cultivadores y procesadores de coca. Ese grupo decidió apostarle a la caña como cultivo de sustitución, contando en un inicio con apenas 8 hectáreas sembradas y varios pequeños trapiches artesanales.

En el marco de una iniciativa de cooperación entre el Fondo Europeo para la Paz y la institucionalidad local, el proyecto Amazonía Joven Guaviare y la Gobernación de Guaviare juntaron esfuerzos para aportar a ASOCAÑACOL los elementos necesarios para fortalecer su actividad productiva comunitaria. La Gobernación proporcionó un molino, una hornilla, un moto carguero, facilidades para la conexión eléctrica y apoyo técnico para la obtención del certificado de no obligatoriedad del Instituto Nacional de Vigilancia de Medicamentos y Alimentos (INVIMA), entre otras cuestiones.

Adicionalmente, fortaleció las capacidades de las y los integrantes de la organización en términos de estandarización de procesos de transformación y adopción de buenas prácticas agrícolas, ambientales y sociales. Como complemento del apoyo de la institucionalidad, el proyecto Amazonía Joven

Guaviare invirtió \$59.500.000 de pesos para la dotación de maquinaria, equipos e insumos para la producción y la transformación, así como, materiales de construcción para mejorar el trapiche comunitario. Las productoras y productores aportaron la mano de obra necesaria para la adecuación de la infraestructura productiva. El presidente de la Junta de Acción Comunal de la vereda El Caracol reconoce los beneficios del trabajo realizado: *“Antes uno tenía el trapiche abajo donde la finca de Don Ramiro, después había que seguir arriba donde otro. Con el proyecto nos reunimos ancianos y jóvenes para llegar a un acuerdo donde ubicar el trapiche. Y así toda la comunidad usa el trapiche. También había otra asociación, y nos juntamos con el apoyo del proyecto y de la Gobernación”*. El proyecto también proporcionó acompañamiento y capacitación técnico-productiva que ha repercutido en la productividad y rentabilidad de los cultivos.

***“En verano acá antes se nos acababan muchas siembras por sequías, pero ahora, como hemos mejorado las prácticas y con los insumos, pues si el verano se extiende uno o dos meses más, el cultivo se mantiene”***

Gracias al apoyo del proyecto y de la institucionalidad, ASOCAÑACOL ha podido dar un giro trascendental a su actividad. *“También para la comunidad fue un gran beneficio esa dotación, en parte porque nos facilitó la recogida de la panela y nos permitió bajar los costos de transporte. Antes teníamos que pagar a una persona que nos iba a buscar la panela en su tractor a los predios de hasta hora y media [de distancia] del trapiche. Si no hubiera sido por esos apoyos, no habríamos podido producir panela así, de manera comunitaria. Antes lo estábamos haciendo, pero de manera artesanal y entonces vendíamos a precios mucho más bajos”*. La asociación cuenta hoy en día con un total de 24 hectáreas sembradas y su producción subió de 10 cajas de 20 kg semanales,

a 280 cajas de 20 kg en el mes de diciembre 2021. Vendida en el casco urbano de San José del Guaviare, esa producción les permitió generar un ingreso en un solo mes de más de \$18.000.000 de pesos para las 27 personas que integran la asociación.

La caña es ahora la principal fuente de ingresos de las familias que integran ASOCAÑACOL y reportan que varias de ellas han dejado la ganadería para sembrar caña, lo cual supone un beneficio adicional en términos medioambientales. Los beneficios económicos obtenidos han favorecido la adopción de otras estrategias complementarias que repercuten en una mayor disponibilidad de recursos en las familias. Y así lo expresa el representante legal de la asociación:



***“A mí ese aumento de ingresos me ha servido porque ahora tengo acceso a créditos con el banco agrario, que contraté para sembrar más caña en mi finca. Es una mejor fuente de ingresos claramente, para encontrar lo que uno necesita. Por ejemplo, acá con mi familia le hemos invertido a la huerta familiar con esos ingresos adicionales, y producimos varias cosas este año, hace un año que no compro ni una cebolla larga, todo viene de la huerta”***

A la par de la valoración positiva de los logros alcanzados, quienes integran ASOCAÑACOL son conscientes de que todavía les quedan algunos retos que afrontar para seguir creciendo, y la comercialización es el eslabón de la cadena por el que han apostado en el corto plazo. Actualmente comercializan en la propia vereda El Caracol, en las veredas aledañas y también en los supermercados de San José del Guaviare, pero su meta es llegar a mercados más exigentes que conlleven un mayor precio del producto. Gracias al trabajo de articulación institucional desarrollado, una vez haya concluido el proyecto, las productoras y productores contemplan seguir capacitándose con el apoyo del SENA para mejorar su desempeño, con el objetivo final de obtener la certificación BPA (Buenas Prácticas Agrícolas), que supone una llave para incursionar en otros mercados más allá de lo local.



# La Agencia Nacional de Tierras (ANT) con herramientas para revertir la inseguridad jurídica de mujeres y comunidades campesinas en la tenencia de la tierra

**H**istóricamente, una de las problemáticas rurales más complejas de Colombia ha sido la alta concentración de la tierra en manos de unos pocos y la ocupación sin títulos de propiedad, lo cual genera inseguridad jurídica y una subsecuente vulnerabilidad que afecta en especial a la población campesina, a las comunidades étnicas y de manera desproporcionada a las mujeres. La inequidad en el acceso a la tierra genera desigualdad, pobreza e importantes desafíos para la institucionalidad, pues implica desarrollos normativos y programáticos y acciones coordinadas entre entidades con miras a revertir la situación.

Tras la firma del Acuerdo Final de Paz en 2016, las entidades directamente involucradas en la implementación del Punto 1, relativo a la Reforma Rural Integral (RRI), tienen como meta poner a disposición diez millones de hectáreas en los primeros 12 años para iniciar el proceso de revertir la desigualdad en el acceso a la tierra. Además, se proyectan transformaciones estructurales como el acceso progresivo a la propiedad rural, en especial para las mujeres, y encadenar la formalización de la propiedad con la planificación del uso de la tierra y el acceso a la oferta institucional para la generación de ingresos y el mejoramiento de las condiciones de vida.

El Fondo Europeo para la Paz, a través del Apoyo Presupuestario Tierras y Territorios Sostenibles para la Paz, apoya al Estado colombiano en la implementación efectiva del componente de tierras de la Reforma Rural Integral, con una intervención centrada en dos polígonos, uno en Pato Balsillas, ubicado en San Vicente del Caguán, Caquetá, y el otro en Losada Guayabero, La Macarena, Meta, municipios ambos con conflictos históricos de tenencia y uso de la tierra, con una informalidad de entre el 60% y 75% y una ausencia del Estado generalizada, lo que implica estar fuera del alcance de los servicios públicos.

El Apoyo Presupuestario aportará un 6% a la meta de tres millones de hectáreas establecida en la RRI y también la operativización del Fondo de Tierras, que involucra a entidades como la propia ANT, que se encarga de adjudicar tierras baldías y formalizar la propiedad rural. También intervienen otras entidades como el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, la Agencia de Desarrollo Rural (ADR) y la Agencia de Renovación del Territorio (ART), entre otras. Este

entramado de instituciones demanda coordinación e información compartida entre la Registraduría, la Dirección de Impuestos y Aduanas Nacionales (DIAN) y la Superintendencia de Notariado y Registro, entre otras.

El Apoyo Presupuestario Tierras y Territorios Sostenibles para la Paz pretende, por una parte, mejorar las capacidades institucionales para implementar la política de tierras y, por otra, mejorar la gobernanza de la tenencia y la resolución de conflictos. Con corte a 30 de abril de 2024 se ha logrado caracterizar más de 155 mil hectáreas (83% de la meta total) y se han formalizado más de 15 mil hectáreas de pequeña y mediana propiedad rural (28% de la meta total). En concreto, en las Zonas de Reserva Campesina (ZRC) se han caracterizado más de 23 mil hectáreas que equivalen al 24% de la meta para estos territorios de economía familiar campesina. Uno de los hitos más importantes en este proceso ha sido la primera entrega de títulos a 138 familias de la ZRC de Pato Balsillas, realizada en el mes de febrero de 2024.



Posteriormente la ADR realizó la entrega del Proyecto Integral de Desarrollo Agropecuario y Rural-PIDAR que fortalece las cadenas productivas de fríjol, café y plátano para 134 familias de la ZRC que recibieron su título dos meses atrás. En los próximos meses se prevé que la ADR entregue un PIDAR a familias de la ZRC Losada Guayabero para fortalecer la agroindustria láctea campesina desde un enfoque ambiental.

La ANT ha fortalecido sus capacidades para liderar los procesos de caracterización. Por ejemplo, desarrolló un instructivo para la realización de cartografías sociales que ha sido incorporado como parte de los procedimientos institucionales, y que facilita la recolección de información primaria para la formulación de los Planes de Ordenamiento Social de la Propiedad Rural Operativos (POSPR Operativos). Esta metodología permite recabar información específica sobre un territorio y las problemáticas relacionadas con el uso y la tenencia de la tierra, lográndose información validada comunitariamente y un primer relacionamiento con las organizaciones e instituciones locales. A día de hoy se cuenta con la caracterización de los dos polígonos intervenidos en Meta y Caquetá, identificándose una vocación productiva de ganadería doble propósito y agricultura de pan coger con cultivos de cacao, maíz y arroz a pequeña escala.

Con el respaldo del Apoyo Presupuestario, la ANT ha liderado procesos de diálogo y concertación de problemáticas asociadas al uso y tenencia de la tierra, desarrollando para ello la “Guía para la atención de comunidades rurales”, que incluye procedimientos para la gestión pacífica de conflictos territoriales. La Guía recoge orientaciones para el acompañamiento comunitario, la incidencia en espacios institucionales, y el fortalecimiento de capacidades para la prevención

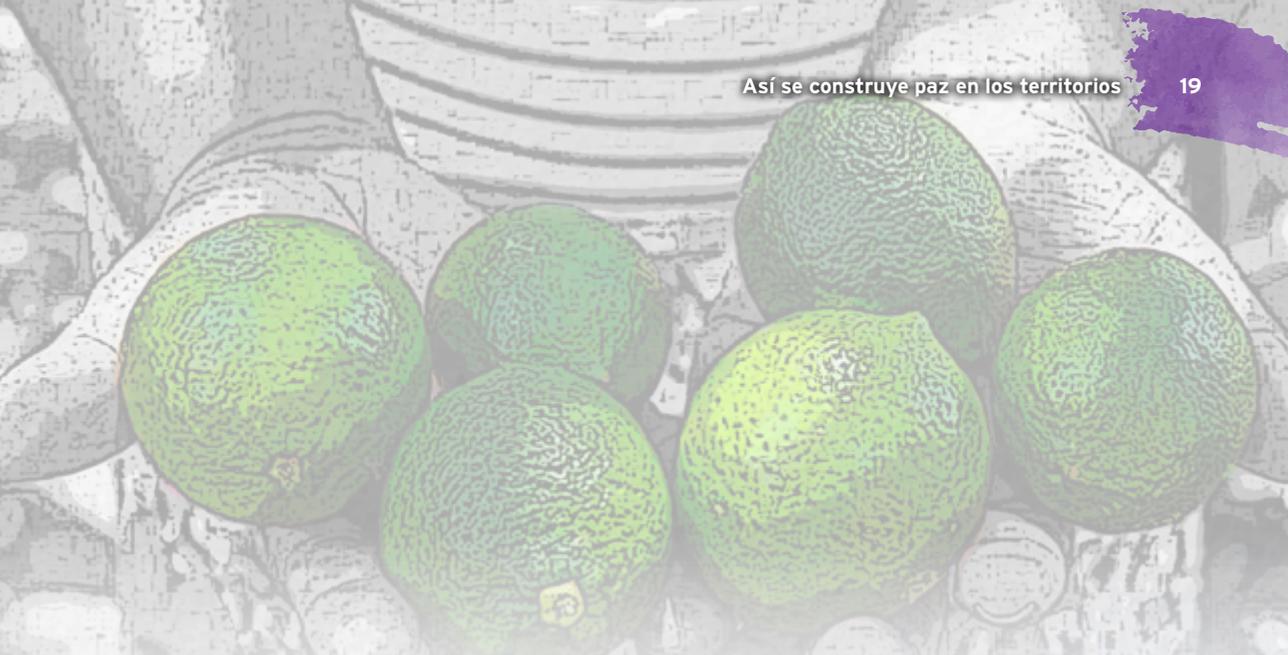
y gestión de conflictividades de organizaciones étnicas y campesinas y autoridades territoriales. Con estos procedimientos se han gestionado conflictos de traslapes de límites con el Parque Nacional Natural (PNN) Cordillera de los Picachos, en el municipio de Uribe-Meta, donde los solicitantes de adjudicación aceptaron redibujar el predio, superándose el traslape de 4 predios con el PNN; con el Parque Natural Nacional Tinigüa, en el municipio de La Macarena-Meta, se adelantan socializaciones de los límites de los predios y gestiones de reubicación; y, con seis predios del municipio de San Vicente del Caguán-Caquetá, se adelantan mesas de conciliación con el apoyo de las Juntas de Acción Comunal en tres veredas.

Para disminuir las brechas de género y garantizar el derecho de las mujeres rurales al acceso y formalización de la tierra, en especial de aquellas cabeza de familia, la ANT junto con la Agencia de Desarrollo Rural, han implementado metodologías de cartografía social, identificando las causas de la no participación de las mujeres en el proceso de constitución de las ZRC y poniendo en marcha planes de fortalecimiento de las organizaciones de mujeres rurales, que incluyen reflexiones sobre la Reforma Rural Integral, la figura de ZRC y ejercicios puntuales relacionados con formulación de proyectos productivos, economía del cuidado y nuevas masculinidades con algunos hombres de las asociaciones.

En suma, el Apoyo Presupuestario Tierras y Territorios Sostenibles para la Paz está suponiendo una valiosa contribución a la ANT en la implementación del Acuerdo Final de Paz, con herramientas que acercan el Estado a territorios alejados como las ZRC en Caquetá y Meta, con un enfoque territorial y de género.

---

Esta reseña, publicada en el Informe Final del Sistema de Seguimiento del Fondo Europeo para la Paz, con corte a junio del 2024, está basada en información facilitada por el equipo a cargo de la Asistencia Técnica Complementaria al Apoyo Presupuestario Tierra y Territorios Sostenibles para la Paz (T06.73).

A close-up photograph of a person's hands holding several ripe avocados. The avocados are dark green with some lighter green spots, indicating ripeness. The person's hands are visible at the top and sides, with their fingers gently gripping the fruit. The background is slightly blurred, showing what appears to be a wooden surface or a market stall.

# Lima ácida Tahití: conectando la cordillera nariñense y los mercados internacionales

**L**os municipios de Leiva y El Rosario, ubicados en la cordillera nariñense, son áreas de vocación campesina y albergan condiciones óptimas para la producción agropecuaria. A pesar de ello, el sector primario local es todavía débil y las familias rurales enfrentan grandes dificultades para comercializar sus productos y garantizar fuentes de ingresos sostenidas, suficientes y estables. La región ha sido un territorio históricamente afectado por el conflicto armado y todavía presenta importantes retos en materia de inclusión socioeconómica, economías ilícitas e incidencia de grupos al margen de la ley. A esto se le suman problemas estructurales de conectividad por la ausencia y el mal estado de las carreteras, así como la falta de apoyo institucional que acerque oferta pública e inversión técnica y financiera. En este contexto, las economías

familiares se han visto afectadas a tres niveles: i) los productos no cumplen con los estándares de calidad del mercado en términos de producción, certificación y distribución; ii) el valor agregado local es bajo, lo que reduce los precios y la capacidad de negociación; y, iii) existen procesos de intermediación que son ineficientes y que limitan la rentabilidad y sostenibilidad de las unidades productivas. Esto ha generado desmotivación y desconfianza por parte de las comunidades rurales.

El proyecto Colombia PUEDE, implementado por el Centro de Comercio Internacional (ITC por sus siglas en inglés), llegó al territorio con el propósito de cerrar las brechas existentes y conectar producción local y clientes especializados. Se realizó un diagnóstico actualizado y realista sobre los potenciales que existían a nivel territorial y los actores con un rol



relevante en la cadena de valor. En el sector privado se estableció una alianza con la comercializadora “Frutales Las Lajas”, quien aporta capacidad de compra y conocimiento de la demanda, y desde el ámbito comunitario se empezó a trabajar con seis organizaciones de base, que cuentan con más de 150 productoras y productores asociados. El clima inicial de escepticismo dio paso a una participación creciente, sobre la base de los siguientes principios: aprender haciendo, mostrar resultados tempranos y dejar capacidad instalada en el territorio. El proyecto ha incidido en tres dimensiones claves:

En primer lugar, se ha introducido una mejora transversal de la calidad en la cadena de valor,

logrando el cumplimiento de los estándares más exigentes. La asesoría especializada que ha brindado el proyecto ha logrado modificar algunos patrones tradicionales de comportamiento. Por un lado, se ha consolidado una mirada compartida sobre los procesos de comercialización colectiva y las responsabilidades, esfuerzos y beneficios que estos conllevan. Por otro lado, se han tecnificado las prácticas de postcosecha y se ha comprendido cuáles son las condiciones y los criterios que exige un proceso de certificación. Hasta el día de hoy 56 fincas obtuvieron el Registro de Predio Exportador (RPE) y 68 más tienen el objetivo de alcanzarlo a lo largo del 2021. Esto abre numerosas oportunidades para acceder al mercado formal.

**“Tras más de un año de asistencia técnica pude tramitar el proceso de activación ante el ICA. Este certificado es muy importante porque me ayuda a obtener un mejor acceso al mercado y me he visto beneficiada en el ingreso y la rentabilidad de mi cultivo”**

En segundo lugar, las organizaciones de productores han logrado liderar exitosamente diversos procesos de comercialización asociativa. Al inicio del proyecto sus integrantes desconfiaban de estas estrategias, por considerarlas riesgosas y demasiado complicadas para sus capacidades. Esto les hacía depender de los intermediarios, quienes monopolizaban la compra y neutralizaban cualquier alternativa de negociación. Ante esta situación, el proyecto impulsó un proceso de empresarización para la penetración en nuevos mercados. Los resultados son significativos: durante el año 2020 se realizaron 10 ejercicios comerciales que lograron movilizar más de 73 toneladas de lima ácida Tahití en el mercado internacional por un valor total de aproximadamente 40 millones de pesos. En 2021 se han adelantado seis nuevos acuerdos de venta, con un volumen total de 60 toneladas por un valor de 96 millones de pesos.

En tercer lugar, las productoras y productores se esfuerzan por imprimir un mayor valor agregado a sus productos, lo que repercute en mayor reconocimiento y mejores precios. Anteriormente estaban expuestos a la inestabilidad en los valores de compra. Esto tenía

fuertes impactos a nivel familiar, aumentando su vulnerabilidad, y a nivel organizacional, limitando el crecimiento y deslegitimando los procesos asociativos. Ahora controlan toda la cadena de valor: monitorean los precios, hacen seguimiento al mercado internacional, calculan costos, buscan clientes, negocian fletes, facturan, entre muchas otras actividades. Además, las organizaciones prestan servicios específicos a sus integrantes, lo que garantiza la calidad y genera mayor apropiación e identidad colectiva: se brinda formación técnica, se promueven buenas prácticas de producción y postcosecha, y se asesora en todo el proceso de acopio, control y distribución de la fruta. Esta transformación ya tiene un impacto importante en dos dimensiones del proceso de venta. Por un lado, la gran mayoría de la producción es reconocida como calidad exportación o calidad especial. Por otro lado, al integrarse a las categorías mejor valoradas, los precios son menos volátiles y hay más garantías de rentabilidad. El incremento en la calidad se ha traducido en un aumento de los precios, que casi se han duplicado durante el año 2021.

Todavía existen importantes retos en términos de sostenibilidad. En esta línea, las organizaciones de productoras y productores trabajarán durante los próximos meses en las siguientes estrategias: apalancar capital para desarrollar procesos de compraventa directa, pagando al productor total o parcialmente al momento, mediante la administración de un capital semilla entregado por el proyecto; mantener una categorización alta del producto, pasando de lima corriente a la franja especial y de exportación; y, fortalecer el portafolio de servicios que prestan a sus integrantes. Esto se logrará a través de la implementación de Unidades de Sostenibilidad Técnica (UST) financiadas bajo Memorandos de Entendimiento entre el proyecto y las organizaciones.

# Piangüeras de Tumaco agregan valor a su producto y trabajan por la sostenibilidad de los manglares

**L**a extracción de la piangua en los manglares del Pacífico nariñense es una actividad económica de supervivencia, desarrollada tradicionalmente de manera rudimentaria e informal por mujeres en situación de vulnerabilidad, que implica riesgos de accidentes durante la extracción y en los desplazamientos a los manglares. Las malas prácticas, como la captura por debajo de la talla mínima legal y la sobre explotación, ponen en riesgo la sostenibilidad de este molusco, generando un daño ambiental. Las piangüeras venden la concha fresca en el puerto al precio que fija el comprador y, aunque es un alimento que puede considerarse de lujo en el mercado nacional e internacional, los beneficios económicos son muy limitados para quienes tienen este medio de vida.

En este contexto el proyecto PDT Nariño trabajó para mejorar y hacer más sostenible el sector piangüero, apoyando a la Federación de Concheros del Pacífico (FEDECONCHA), organización de segundo nivel, y a dos asociaciones: El Raizal de Bajito Vaquería y Asociación de Concheras Exportadora (ASOCOEXPORTADORA), organizaciones de base conformadas mayoritariamente por mujeres. El proceso contribuyó a la mejora de aspectos organizacionales, productivos, comerciales y ambientales.

A nivel organizacional el proyecto acompañó la elección de nuevas juntas directivas y la renovación mercantil en la Cámara de Comercio, así como la organización de los procesos y la distribución de tareas por comités de trabajo que responden a actividades en el manglar y en la sala de procesamiento. En la parte administrativa se orientó el mejoramiento del registro del volumen recolectado y vendido diariamente.





A nivel productivo, la intervención se orientó a promover Buenas Prácticas de Manufactura (BPM) en el procesamiento de concha viva y a dar valor agregado al producto con la precocción y congelamiento tipo IQF (congelamiento rápido individual, por sus siglas en inglés). Para ello el proyecto también facilitó la adecuación de algunas áreas de la planta de FEDECONCHA, dotándola de equipamiento básico para el procesamiento y conservación del producto, y también de un termo King para transportar el producto en perfectas condiciones. Adicionalmente, y con el fin de facilitar las labores de extracción del molusco, se entregó a las organizaciones elementos de seguridad como guantes y botas, y una lancha con motor para facilidad en el transporte en el manglar.

En el ámbito comercial, se impulsó una estrategia de promoción de ventas centrada en dar visibilidad a la nueva oferta de productos (fresco y congelado) mediante la instalación de letreros anunciadores y de un punto de venta en la planta de procesamiento. Asimismo, se mejoró la presentación con una etiqueta con información sobre el proceso realizado con el producto. Desde la perspectiva ambiental y de sostenibilidad, el proyecto acompañó jornadas de recolección de semillas de las especies que conforman el manglar y la construcción de un vivero de plántulas.

Uno de los principales logros es la ampliación del mercado, saliendo de los límites narifenses: están vendiendo en Bogotá, Medellín, Cali y Ecuador, a través de una estrategia de comercialización colectiva liderada por FEDECONCHA en torno la concha precocida y congelada, que se transporta en condiciones de máxima higiene y seguridad de los alimentos. Ofrecer un producto con valor agregado, que puede incorporarse en otros circuitos comerciales nacionales e internacionales, se traduce en mejores precios y clientes. Esto ha representado un aumento del precio de aproximadamente un 40%.

***“Estamos más conformes y motivadas por la cuestión del comercio. Ahora tenemos mejores oportunidades porque el precio es mejor y la venta es más fija porque se hace por pedido y los clientes llegan a FEDECONCHA”***

Y las piangüeras reconocen cambios en su economía familiar al contar con ingresos más estables. *“Antes no alcanzaba ni para comprar el arroz. Ahora podemos sacar un porcentaje de lo que queda, se comparte y se hace el mercado para 10 o 15 días”.*

Las organizaciones no solo han cualificado su actividad económica y mejorado los ingresos de sus asociadas, sino que además han incorporado hábitos como el ahorro periódico, creando un fondo colectivo con un porcentaje de las ganancias que puede llegar a ser del 30%, en función de las ventas. Este fondo les ha permitido desarrollar actividades como la participación en ferias comerciales en Tumaco y Pasto, donde han podido mostrar sus productos y el potencial culinario que tienen, consiguiendo nuevos clientes y pedidos de comida preparada con piangua como tortas, empanadas, rellenas y ceviches, entre otros. Adicionalmente, funciona como un mecanismo de garantía social para las asociadas, *“porque hay muchas madres cabezas de familia que tienen que dejar los niños a otra persona, y se trata de dejarle algo a las cuidadoras. La lógica del fondo es poder brindar cualquier aporte y estar preparadas por si alguna necesita algo o se enferma”.*

Por otro lado, las organizaciones han intensificado su aporte a la sostenibilidad de los manglares, reforestando el manglar y respetando en la extracción la talla mínima legal de la piangua. Cuando extraen conchas muy pequeñas las devuelven al medio hasta que se completa el proceso de crecimiento. Adicionalmente, realizan jornadas colectivas de reforestación en los manglares, donde recogen semillas y las siembran en las zonas más afectadas.

***“Estamos sembrando como 10 áreas a modo de parcela. Donde está muy agotado entonces dejamos las plántulas del mangle. Unos se secan y otros sí brincan, entonces vamos a mirar una vez al mes o cada quince días”***

Con el trabajo constante, organizado y agregando valor al producto, las organizaciones de piangüeras se están posicionando mejor en el mercado y de esta forma fortalecen sus economías familiares y mejoran su calidad de vida. La experiencia de las piangüeras nariñenses es un excelente ejemplo de esa productividad incluyente, con el foco puesto en la población más desfavorecida, y sostenible, tanto en la dimensión económica como ambiental, que se impulsa desde el Fondo.



Esta reseña de caso fue publicada en el **XIX Informe trimestral de seguimiento del Fondo Europeo para la Paz (julio–septiembre 2023)** y refleja algunos de los logros y efectos tempranos del proyecto TO6.20 PDT Nariño, ejecutado por la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo-AECID y sus entidades socias, entre el 19 de mayo de 2018 y el 30 de septiembre de 2023. El texto está basado en información facilitada por el equipo de proyecto y en entrevistas a integrantes de FEDECONCHA y ASOCOEXPORTADORA, cuyos testimonios se recogen en *cursiva*.

# Chocopimienta consolida alianza comercial en el mercado de chocolates especiales



**E**n Tumaco, como en otras regiones del país, los cultivos de uso ilícito han desplazado otras actividades económicas más acordes a la vocación productiva del territorio. El cacao es un cultivo tradicional en la región del Pacífico nariñense, con un potencial importante debido a las condiciones climáticas, a la producción mayoritariamente

agroforestal que le otorga cualidades especiales, y a la diversidad de variedades que empiezan a ser reconocidas y cotizadas en el mercado. Sin embargo, la cadena productiva requiere un mayor desarrollo y consolidación, especialmente en el eslabón de la comercialización.

La asociación Chocopimienta, ubicada en la zona de Alto Mira en Tumaco, hace parte del colectivo de productores que enfrentan retos en la comercialización de sus productos. Esta asociación se constituyó en el marco del Programa de Sustitución Voluntaria de Cultivos Ilícitos (PNIS) apostándole al cultivo de cacao y de pimienta, para posteriormente incursionar también en la elaboración de chocolate de mesa, cremas para untar y chocolatinas que comercializan en el mercado regional. La asociación produce tres variedades de cacao: criollo, corriente mejorado y porcelana. Este último se caracteriza por sus granos de color blanco, alto contenido de grasa, sabor aromático con notas frutales y florales y acidez y amargor bajos, de forma tal que en los mercados especializados se cotiza a un precio más alto; sin embargo, por desconocimiento de este potencial, los compradores intermediarios locales estaban pagando a Chocopimienta el mismo precio por el cacao porcelana que por las demás variedades.

En el marco del proyecto Rutas PDET se inició el proceso de acompañamiento de Chocopimienta como unidad de emprendimiento asociativo, abordándose el fortalecimiento de las capacidades comerciales. El proyecto apoyó la participación en ferias y festivales para impulsar el relacionamiento con posibles clientes y dar a conocer la calidad de su cacao. De estos ejercicios se destaca que en 2022 el cacao de Chocopimienta quedó en tercera posición a nivel nacional en el concurso Cacao de Oro, celebrado en Bogotá, como reconocimiento a su calidad y al trabajo de las familias cacaoteras.

En una rueda de negocios realizada en Bogotá, en el marco de la Feria Chocoshow 2022, se inició una relación comercial con la empresa estadounidense Fine and Fair Foods que fabrica chocolates especiales y los comercializa en una tienda especializada dirigida al mercado norteamericano. Al inicio del proceso se enviaron muestras de cacao al cliente quien visitó

las plantaciones de cacao en Tumaco, luego, con acompañamiento de Rutas PDET, se materializó un acuerdo comercial en el que se estipula que Chocopimienta le venderá 6.000 kilogramos de cacao de las variedades porcelana, regional criollo y corriente mejorado, entre enero y junio de 2024, y posteriormente realizará cuatro entregas proyectadas de 3.000 kg cada una, para un total de 18.000 kg hasta diciembre de 2025.

***“La calidad del cacao de Tumaco es una de las mejores del mundo. El cacao porcelana tiene buen potencial por su sabor profundo, lo que permite ahorrar costos de producción al requerir menos procesos de transformación y sobre todo una reducción en tiempos”***

En el mes de febrero de 2024 realizaron la primera entrega de tres toneladas de cacao (96 kg de porcelana, 2.250 kg de regional criollo y 650 kg de corriente mejorado). La mejora de precios es contundente: para el cacao corriente mejorado el aumento es cercano al 70%, para el cacao criollo del 50% y para el cacao porcelana del 250%. Con esta primera entrega la asociación manifiesta que comercializar a un mejor precio les proyecta a hacer mejoras en las fincas y apoyar “el reemplazo de coca y palma de aceite por cacao porcelana y pimienta”. Este acuerdo comercial representa una mejora sustantiva para Chocopimienta, al garantizar la venta sin intermediarios, adquirir estabilidad comercial y recibir un pago por encima del mercado local.



La estrategia de fortalecimiento de Chocopimienta se ha focalizado en el acompañamiento en la construcción de alianzas a mediano y largo plazo para garantizar sostenibilidad de la actividad comercial. El acuerdo firmado con Fine and Fair Foods responde más a un contrato social que a uno estrictamente comercial pues no incluye sanciones penales en caso de incumplimiento. Esto obedece a que se está en una fase de construcción de confianza, de mejoramiento progresivo de la calidad del cacao y del posicionamiento en el mercado norteamericano. En este escenario, el socio comercial acordó destinar el 10% de los beneficios provenientes de la venta de los productos elaborados con el cacao de Chocopimienta, estimado en aproximadamente 25 millones de pesos, para apoyar la mejora de los procesos de fermentación y secado, contemplándose en un futuro la incorporación de nuevas tecnologías, como aplicaciones en smartphones, para facilitar el manejo de cosecha, el monitoreo de polinizadores o la medición de fertilizantes.

Otra de las metas del cliente norteamericano es abrir una tienda en Tumaco donde se muestren y comercialicen productos transformados que combinen cacao local con frutas amazónicas, y fomenten la apropiación en las familias cacaoteras del valor y del potencial del cacao que producen en sus fincas. La empresa dice *“tenemos experiencia haciendo bombones de chocolate con ingredientes amazónicos como el camu camu, el arazá y el asaí. Es interesante poder mostrar el valor del cacao en Tumaco ya transformado en productos finos, pues localmente no conocen el potencial de la transformación, pero para nosotros ese proceso es fácil y les podemos apoyar”*.

El acompañamiento de Rutas PDET a Chocopimienta ha permitido no solo expandir la comercialización del mercado local en Nariño al mercado internacional, sino también la negociación en condiciones más justas, con importantes repercusiones en la rentabilidad del cultivo, y una apuesta comercial a mediano y largo plazo.

# La experiencia de CORTEPAZ. Modelo de comercialización competitiva e incluyente



**E**l Fondo Europeo para la Paz despliega diversas acciones orientadas a superar las desigualdades históricas del campo y los problemas estructurales que limitan el desarrollo de las economías rurales. Una de ellas es el proyecto Colombia PUEDE, desarrollado en Nariño que, en consonancia con lo establecido en el Punto 1 del Acuerdo de Paz, tiene como propósito principal mejorar los estándares de calidad de productos agrícolas locales (cacao, lima y coco específicamente) y facilitar su acceso a clientes especializados. La

conexión con mercados formales sigue siendo uno de los grandes cuellos de botella que enfrentan las productoras y productores rurales, debido fundamentalmente a tres factores determinantes: la falta de infraestructura productiva y vial, la dificultad para acceder a asistencia técnica especializada y la ausencia de tejido empresarial y sector privado. En esta realidad nació en 2014 la Corporación de Servicios y Asistencia Técnica para el Desarrollo del Pacífico (CORTEPAZ) que agrupa a 200 familias e impulsa un proceso colectivo de acopio, beneficio y

comercialización del cacao en grano. Se trata de una organización con trayectoria previa en diferentes iniciativas de cooperación internacional, demostrando un alto grado de compromiso y apropiación.

El acompañamiento de Colombia PUEDE para optimizar ese capital humano, organizativo y productivo se ha centrado en fomentar nuevas prácticas de producción, manejo y venta, priorizando calidad, origen y diferenciación, y en crear condiciones para que la actividad comercial y sus dividendos sean sostenibles en el tiempo e incluyan de manera efectiva a la base productiva, en especial sectores poco posicionados (mujeres y jóvenes). Desde el plano operativo se ha desplegado una combinación de asesoría técnica, acompañamiento en campo y acceso a financiación, dando ya sus frutos en cuatro dimensiones de carácter económico y social:

- La mejora del proceso de secado, mediante dotación de infraestructura adecuada y formación en buenas prácticas de acopio, control y postcosecha, ha impactado directamente en la calidad del producto (cacaos especiales), mejorando sus cualidades organolépticas, y en consecuencia su rentabilidad. En la actualidad sus

aliados comerciales reconocen \$ 3.000 de pesos adicionales por kilo, que suponen un aumento de hasta 15% de los ingresos para algunas familias.

- La exportación de 12,5 toneladas de cacao a Suiza para lo que ha sido determinante la entrega de un capital semilla que ha permitido superar dos barreras estructurales en la comercialización. Por un lado, ha dotado a CORTEPAZ de capacidad para pagar el cacao al contado, generando incentivos para los productores, que requieren ingresos garantizados y en el corto plazo, y fomentando la fidelidad de los asociados, quienes ahora canalizan toda su producción hacia la organización. Por otro lado, se ha incrementado el volumen de compra en un corto periodo de tiempo, lo que permite cumplir con la demanda del cliente y abrir mayores oportunidades de negociación y venta. El resultado, más allá del envío de un contenedor completo, es también el aprendizaje técnico, logístico y financiero que ha habido tras la operación.
- El avance hacia el relevo generacional y la vinculación de las y los jóvenes a la actividad productiva y comercial. En esta línea, el proyecto



ha apoyado la conformación y consolidación de la unidad de acompañamiento técnico, a cargo de un equipo integrado por un grupo de jóvenes rurales. Esta unidad presta diversos servicios en finca como remoción parcial de copa, control de arvenses y manejo de plagas y enfermedades. Estos servicios inciden positivamente en tres niveles: i) apoyo a las personas más mayores que no están en condiciones de llevarlas a cabo, incrementando la productividad y calidad de sus cultivos; ii) fomento de nuevos liderazgos e involucramiento progresivo de las nuevas generaciones; y, iii) generación de nuevas fuentes de ingresos para sus equipos técnicos. El proyecto financió el funcionamiento de dicha unidad durante los primeros meses, cubriendo el periodo de pilotaje y consolidación; ahora ha pasado a integrar la estructura formal de la organización, ampliando su portafolio de servicios a productores y aliados.

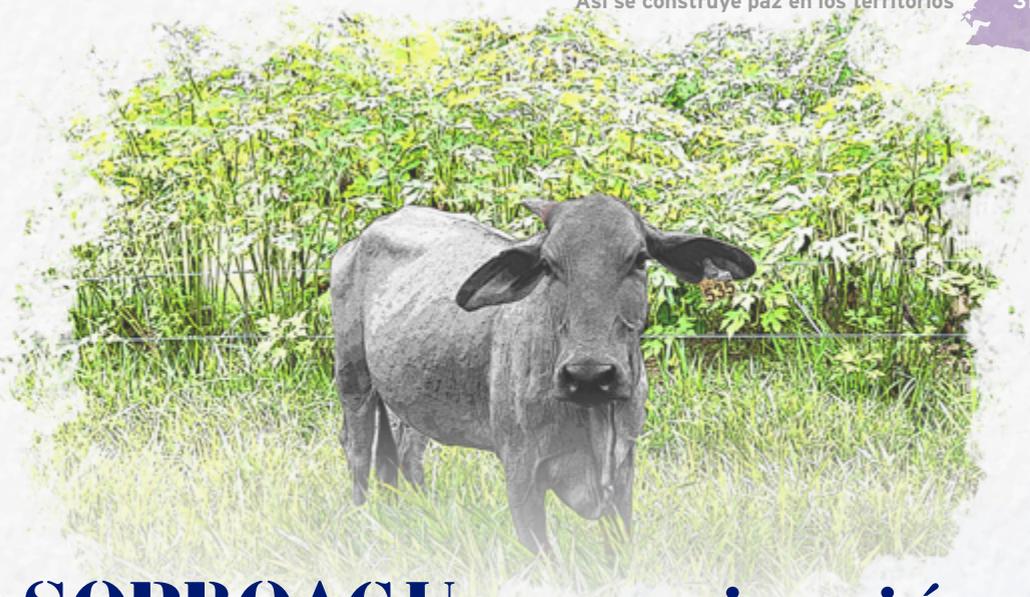
- Las mujeres cada vez tienen un rol más importante. En una organización en la que el 40% de las familias asociadas cuenta con liderazgo femenino, las mujeres constituyen el 50% de la Directiva, garantizándoles capacidad y autonomía en la toma

de decisiones, y lideran tres de las unidades de negocio más importantes: la central de beneficio, el equipo de acompañamiento técnico y el procesamiento de aromáticas y aceites esenciales. Una de estas mujeres se expresa así su experiencia, *“soy la encargada del centro de postcosecha y me encargo de que todo el producto salga con las características y condiciones que espera el cliente. Nuestra labor como mujeres es fundamental y como jóvenes contamos cada vez con un mayor reconocimiento. En los últimos años hemos ido ganando espacios y podemos decir que en el presente participamos equitativamente en el día a día de la organización y en todo el ciclo productivo. Esta forma de trabajo beneficia a nuestras familias, pero también al resto de asociados, a otras mujeres y a la comunidad en su conjunto. Es un ejemplo de trabajo en igualdad”*. La estructura y el modus operandi de CORTEPAZ evidencian que la sinergia entre iniciativas de desarrollo productivo y equidad de género es posible.

CORTEPAZ es un ejemplo de que existen alternativas para perseguir la meta del desarrollo rural sostenible e incluyente.

***“Nuestro objetivo es transformar el entorno productivo. Esto no se limita a mejorar la calidad o las condiciones de venta, sino que requiere la creación de nuevos liderazgos, que sean capaces de fortalecer nuestras unidades de negocio e impulsar nuevas iniciativas: jóvenes y mujeres juegan un rol muy importante en este sentido”***

Esta reseña de caso fue publicada en el **XI Informe trimestral de seguimiento del Fondo Europeo para la Paz (julio - septiembre 2021)** y refleja algunos de los resultados y primeros efectos del proyecto TO6.28 Colombia PUEDE, ejecutado por Centro de Comercio Internacional (ITC), desde el 18 de diciembre de 2018 hasta el 17 de septiembre de 2022. El texto está basado en información facilitada por el equipo del proyecto y en entrevistas a personas protagonistas de la iniciativa llevada a cabo, cuyos testimonios se recogen en *cursiva*.



# ASOPROAGU, organización de referencia para la integración del sector lechero y la transición hacia modelos más sostenibles de producción

**L**a ganadería es una de las principales actividades económicas en el departamento de Guaviare y genera aproximadamente 5.000 puestos de trabajo, muchos de ellos directamente relacionados con la producción y comercialización de la leche. Sin embargo, el incremento de la población bovina bajo un modelo de ganadería extensiva, va acompañado de deforestación y deterioro creciente de los ecosistemas. La región se ha convertido en una de las más afectadas por la pérdida de biodiversidad y de áreas boscosas a nivel nacional, especialmente el municipio de El Retorno. Ahí nace la Asociación de Productores Agrícolas y Ganaderos del Unilla (ASOPROAGU), conformada por 54 productores y

productoras locales, que se ha convertido en un aliado estratégico del proyecto Caminemos Territorios Sostenibles.

La organización agrupa a familias productoras lácteas ubicadas en 13 veredas de la zona, históricamente afectadas por los sucesivos ciclos de violencia y la ausencia de inversión y tejido empresarial. Esto no solo dificultaba el acceso a asistencia técnica o medios óptimos de producción, sino que también complicaba el acceso al mercado formal, reduciendo considerablemente el precio de venta de la leche y el margen de beneficio. Aunque el nacimiento de ASOPROAGU facilitó la articulación comunitaria y

la comercialización colectiva, persistían una serie de barreras estructurales que limitaban el crecimiento del negocio. En ese contexto, las inversiones y el apoyo técnico de Caminemos Territorios Sostenibles han impulsado transformaciones en cuatro dimensiones estratégicas.

En primer lugar, se ha incrementado la extensión de sistemas silvopastoriles, alcanzando aproximadamente 120 hectáreas bajo este modelo de producción. El mecanismo de fondos concursables permitió dotar de recursos y herramientas a 40 productores y productoras locales, quienes iniciaron la adaptación de sus explotaciones con la formación y el acompañamiento individualizado del equipo técnico del proyecto. Aunque se proyectaron 3 ha por finca y 9 potreros, la extensión sigue creciendo de forma autónoma.

***“En un comienzo mi idea era hacer 9 potreros, pero actualmente he preparado 18. Sé que muchos de mis compañeros están haciendo lo mismo. Hemos introducido dos cambios importantes: usar menos terreno y traer el agua hasta donde está el ganado. Esto optimiza el manejo y, a la vez, protege las cuencas y nuestras áreas de bosque”***

De aquí en adelante se espera que los resultados cosechados por ASOPROAGU, organización referente en el territorio, puedan ir motivando y sumando a otras comunidades del departamento.

En segundo lugar, se ha puesto en marcha un Fondo Rotatorio que empezó con un capital semilla de 100 millones de pesos y ya se ha incrementado en un

50%, alcanzando los 150 millones. Un 80% de los recursos iniciales fueron aportados por el proyecto y el resto fueron movilizados como contrapartida por las familias que participan en dicha estrategia. Todas ellas han podido acceder a préstamos orientados de manera prioritaria a arreglos y mejoramientos de fincas (cercas, acueductos, etc.). De esta forma, el Fondo Rotatorio no es solo una estrategia de inclusión financiera y acceso a crédito, sino que también se ha convertido en un mecanismo para escalar y multiplicar las buenas prácticas que se han ido pilotando y desarrollando con el apoyo del proyecto.

En tercer lugar, las inversiones en equipos e infraestructura para ASOPROAGU han tenido un impacto directo en los niveles de rentabilidad y en el cumplimiento de la normativa. Por un lado, la adquisición de dos motos cargueras ha reducido entre un 300% y un 400% los costos del transporte de la leche de las familias productoras más alejadas, desde sus fincas hasta el centro de acopio. Mientras que antes pagaban 150 o 200 pesos por litro transportado, ahora la organización les cobra 50 pesos por el mismo trayecto. Esto no solo ha fidelizado y generado integración y sentido de pertenencia, sino que ha mejorado considerablemente su flujo de caja y la economía familiar. Por otro lado, se realizó el cerramiento periférico del centro de acopio, lo que evita automáticamente la entrada de animales y la contaminación del producto, permitiéndoles cumplir con los estándares de higiene y control que exigen el ICA y los aliados comerciales.

En cuarto lugar, la organización ha optimizado significativamente sus prácticas de gestión mediante la implementación de un manual de procedimientos, la redistribución de roles y responsabilidades y la cualificación de sus equipos gerenciales y técnicos. Esto les dio la oportunidad de gestionar directamente una de las partidas de fondos concursables de Caminemos Territorios Sostenibles y poner en práctica las habilidades adquiridas con resultados muy positivos. El representante legal de ASOPROAGU



afirma que “el acompañamiento que recibimos supuso un empujón enorme. La creación de los comités nos permitió delegar algunas de nuestras responsabilidades y dedicarnos a nuestro principal propósito, que el negocio crezca y les podamos ofrecer mejores oportunidades a las familias que representamos. La organización es cada vez más profesional y eso se refleja en mayor reconocimiento y confianza”.

Los resultados acumulados son un ejemplo del potencial transformador de las asociaciones de base. Esta percepción no la comparten únicamente sus integrantes sino también sus socios-compradores.

***“Hemos hecho múltiples visitas al centro de acopio y hemos visto el crecimiento a tres niveles: cada vez recibimos mayor volumen, la calidad es alta y sostenida y cada día son más organizados. Se percibe un cambio en la gestión, pero también una nueva perspectiva del mercado y la forma de enfocar su negocio”***

ASOPROAGU es cada vez más reconocida en el territorio, lo que se expresa en nuevos apoyos por parte de otros donantes internacionales e instituciones. Sin embargo, la principal evidencia es la creciente fidelidad y confianza por parte de las familias asociadas, quienes han encontrado en la organización una red de cooperación que no solo maximiza su actividad productiva, sino que también les brinda apoyo en las problemáticas comunitarias y familiares que les afectan.

---

Esta reseña de caso fue publicada en el **XVII Informe trimestral de seguimiento del Fondo Europeo para la Paz (enero - marzo 2023)** y refleja algunos de los resultados y primeros efectos del proyecto T06.24 Caminemos Territorios Sostenibles, ejecutado por ONF Internacional en asociación con Acción Contra el Hambre, Alquería, Fundación Éxito y la Gobernación de Guaviare, desde el 12 de junio de 2018 hasta el 21 de septiembre de 2022. El texto está basado en información facilitada por el equipo del proyecto y en entrevistas a dirigentes, productores y aliados vinculados a ASOPROAGU, cuyos testimonios se recogen en  *cursiva*.



# La asociatividad, estrategia efectiva para una posición más ventajosa en el mercado: El caso de COMGASOLANO

**E**l departamento de Caquetá ha estado marcado durante las últimas décadas por una dinámica productiva en torno a la ganadería extensiva de doble propósito, con una fuerte predominancia del sector lácteo y sus derivados, principalmente la elaboración de quesos, y en torno a esta dinámica se ha ido conformando un importante tejido organizativo. Por lo general, se trata de pequeñas organizaciones, en su mayoría con debilidades de naturaleza diversa que las llevan a enfrentar importantes desafíos, especialmente en relación con la calidad del producto y su comercialización.

En este contexto, el proyecto Rutas PDET contempla entre sus diferentes líneas de intervención el fortalecimiento de las capacidades empresariales de las organizaciones de productores, acompañando en este cometido a 15 organizaciones del sector lácteo en Caquetá. Una de ellas es el Comité de Ganaderos de Solano (COMGASOLANO), creado en 2019 y abocado a la comercialización de queso picado salado.

El diagnóstico realizado al inicio de la intervención identificó en COMGASOLANO importantes espacios

de mejora, fundamentalmente en aspectos socio empresariales (liderazgo centralizado, restricciones en la participación de las mujeres ganaderas, ausencia de planificación estratégica y de registros financieros y contables, entre otras cuestiones), y también en su orientación al mercado (comercialización individual, alta presencia de intermediarios, escasa capacidad de negociación del precio de venta, etc.). Al respecto, es importante mencionar que COMGASOLANO contaba con un centro de acopio de queso que estaba en desuso por carecer de la instalación eléctrica necesaria. Asociado a la dimensión comercial, también se encontraron debilidades de carácter técnico productivo que afectaban a la calidad del producto final y a la productividad.

En este escenario, Rutas PDET está acompañando a COMGASOLANO tanto en su fortalecimiento organizacional, como en su desarrollo empresarial y comercial. En el primer ámbito se trabajaron aspectos relacionados con el direccionamiento estratégico, liderazgo y gobernanza, habilidades blandas y promoción de la equidad de género. Sumado a ello se fortalecieron aspectos de gestión administrativa, contable y comercial. Para fortalecer técnicamente el proceso productivo se articuló con el SENA la

formación para mejora de la elaboración de queso fresco, y con AGROSAVIA lo relativo a prácticas de ganadería sostenible. En materia de infraestructura se realizaron las adecuaciones necesarias para poner en funcionamiento el centro de acopio.

A la fecha ya se han evidenciado los primeros efectos de este fortalecimiento, destacándose la adopción por parte de COMGASOLANO de una nueva visión organizacional que se traduce en una reestructuración interna, con la actualización de sus estatutos que, entre otras novedades, dan apertura para la afiliación de las ganaderas, habiéndose vinculado de manera directa hasta la fecha diecinueve mujeres. Adicionalmente, la Junta Directiva pasó de estar conformada únicamente por hombres, a que sean mujeres quienes ahora asuman tres de los cinco cargos principales: Presidencia, Secretaría y Tesorería, además de la Fiscal de la organización. También se ha implementado una estrategia de delegación de funciones mediante la creación del Comité de Comercialización encargado del funcionamiento del centro de acopio (registro, pre-compra y venta). A nivel de planeación estratégica, la organización estableció como objetivo la comercialización colectiva del queso picado salado utilizando el centro de acopio.



Los cambios incorporados son bien valorados, pues se considera que *“hay un buen desempeño y las mujeres han aportado mucho, quieren que todo marche bien y mejor, que en el centro de acopio todo esté perfecto; ahora ante la junta se presentan los registros en los libros de cuántos kilos salen y cuánto dinero se le entrega al productor, y los informes de tesorería”*, comenta un productor integrante de COMGASOLANO.

A nivel técnico-productivo se ha logrado mayor eficiencia en el proceso con un incremento del 20% en el rendimiento de la leche: actualmente se elabora una arroba de queso con 100 litros, cuando antes se necesitaban 120 litros de leche. Pero el principal cambio en COMGASOLANO ha sido adoptar la comercialización colectiva, reactivándose el centro de acopio que cumple también la función de 'packing house', de forma tal que el Comité de Comercialización recibe los bloques de queso y se encarga de mejorar su presentación (doble empaçado y etiquetado), dando cierto valor añadido al producto a la vez que preserva su inocuidad.

***“El cambio es grande, antes el queso se traía de la finca directo al puerto, la bolsa de los quesos podía llegar con barro y sucia del camino. Ahí con los compradores uno buscaba el mejor precio, a ver quién pagaba más. A veces se ponían de acuerdo para comprar barato, y el campesino pierde”***

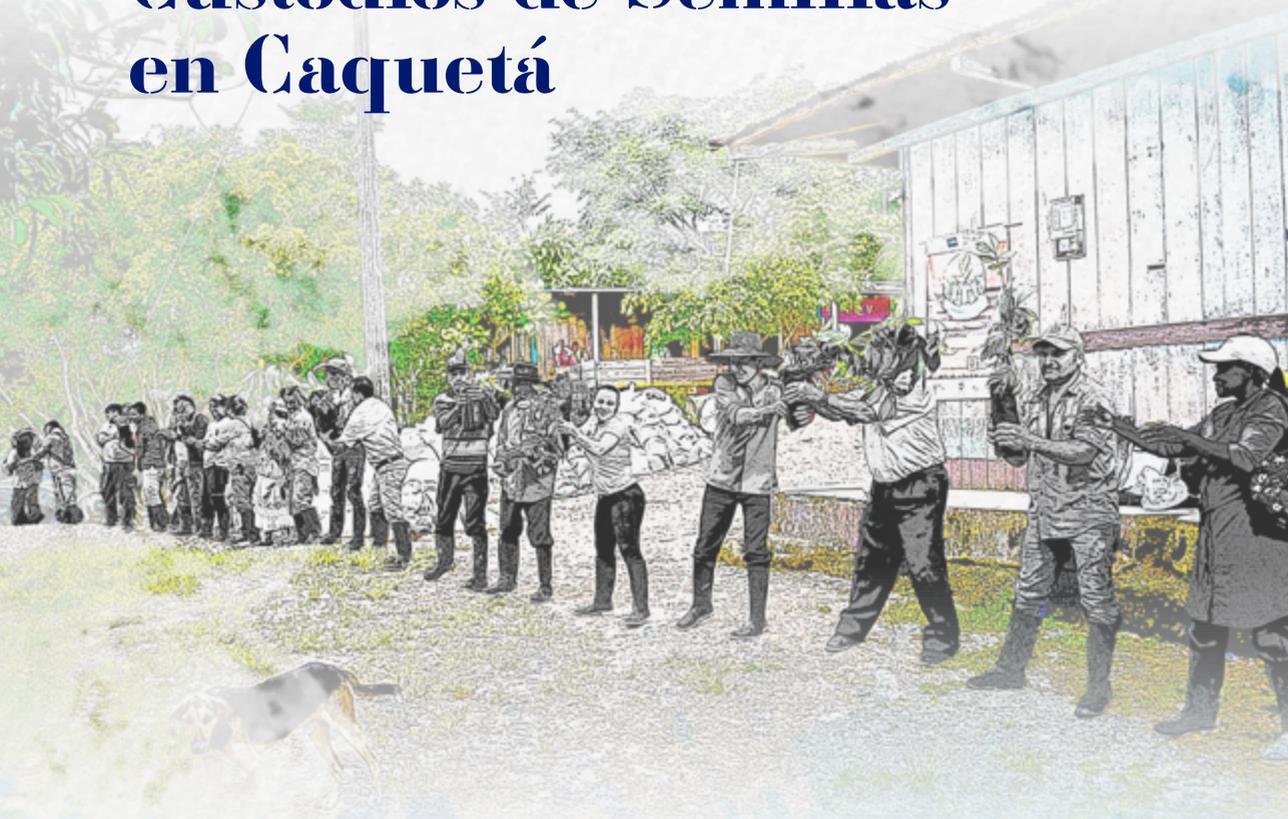
Con la apuesta de venta colectiva se ha logrado recortar la cadena de intermediación, eliminándose los intermediarios a nivel veredal, lo cual se ve reflejado en un incremento del margen de beneficio, con una ganancia de \$15.000 pesos por arroba, de los cuales se ha acordado que \$10.000 sean para la familia productora, \$3.000 para el funcionamiento de la organización y \$2.000 para sufragar la operación del centro de acopio.

Cada semana la organización comercializa en promedio entre 1,8 y 2 toneladas de queso, principalmente a través de dos acuerdos comerciales establecidos con empresas del departamento. En el lapso de octubre 2022 a junio 2023, COMGASOLANO ha vendido 42 toneladas de queso picado salado. Todas las transformaciones que se han producido se reflejan en el aumento de ingresos de las familias, estimado en un 20%, repercutiendo en su economía y calidad de vida.

Los cambios continuarán en el corto y mediano plazo, pues Rutas PDET entregará 20 casetas queseras a igual número de familias, para mejorar la calidad e inocuidad del proceso de elaboración. Asimismo, se avanza en la consolidación de otra línea de producto (queso picado bajo en sal y pasteurizado) en el marco de uno de los actuales acuerdos comerciales; y se está iniciando una alianza estratégica con Industria Láctea de Caquetá (INLAC) para la transferencia de competencias empresariales y la comercialización tipo maquila en los mercados de Florencia.

Esta reseña de caso fue publicada en el XVIII Informe trimestral de seguimiento del Fondo Europeo para la Paz (abril - junio 2023) y refleja algunos de los logros y efectos tempranos del proyecto T06.60-61-62 Rutas PDET, ejecutado ICCO, Red Adelco y Alianza Bioversity & CIAT. El texto está basado en información facilitada por el equipo del proyecto y en entrevista a asociadas y asociados de COMGASOLANO, de quienes se recogieron los testimonios que aparecen en cursiva.

# Custodios de Semillas en Caquetá



**E**l departamento de Caquetá presenta uno de los mayores índices de deforestación de la región amazónica, siendo la cuenca media del río Caguán una de las zonas más afectadas. Históricamente el uso productivo de este territorio lleva asociadas la tala y quema sistemática del bosque nativo para la siembra de cultivos de uso ilícito y posteriormente para la ganadería extensiva, sin tener en cuenta el detrimento del ecosistema que estas prácticas originan. Con la iniciativa Custodios de Semillas el proyecto Amazonía Joven Caquetá se propuso rescatar, cultivar y distribuir solidariamente semillas locales y nativas con el fin último de restaurar los bosques, fortalecer los sistemas agrícolas y silvícolas, y contribuir a la seguridad alimentaria de las comunidades.

Se conformaron tres nodos de Custodios de Semillas en los municipios de Puerto Rico y San Vicente del Caguán, que involucran a 190 campesinos (93 hombres y 57 mujeres, el 45% jóvenes) víctimas del conflicto armado y en su mayoría excultivadores de coca, quienes fueron formados para la identificación de semillas y su manejo con pautas agroecológicas, recibiendo insumos, herramientas y equipos básicos para el establecimiento de tres viveros comunitarios con una superficie aproximada de 1.500 metros cuadrados cada uno de ellos. La producción promedio en los 18 meses transcurridos desde su implementación ha sido de 5.000 plántulas de especies maderables (75%), frutales (15%) y forrajeras arbóreas (10%) en cada Custodio.

La experiencia ha generado una mayor conciencia en las familias que forman parte de los Custodios de Semillas sobre la importancia de cuidar todos los recursos que integran el bosque amazónico.

***“Uno como que se motiva y se agacha a mirar las planticas por el camino. ¿Qué plantica será esa?, ¿de qué árbol será? Uno mantiene esa motivación de ir a recolectar semillas para sembrar”***

Esta nueva conciencia ambiental les ha llevado a compartir los aprendizajes adquiridos con sus vecinos y a socializar su experiencia en las asambleas comunitarias, sensibilizando sobre el deterioro del entorno natural y las consecuencias para sus vidas. En algunas comunidades se ha dinamizado el Comité Ambiental de la Junta de Acción Comunal, dando contenido a su misión de preservar el medio y motivando el involucramiento de las demás familias en esta tarea mediante la realización de trabajos comunitarios. *“Esto [los Custodios de Semillas] es para beneficio de toda la comunidad y por qué no decir, del mundo entero porque de un arbolito ¿cuántas familias reciben oxígeno?”.*

Más de 11.000 plántulas de especies maderables autóctonas cultivadas en los Custodios han sido trasplantadas por las familias involucradas y sus vecinos, repoblando fuentes hídricas (en torno al 50% de las plántulas), áreas boscosas deforestadas (un 30%), rastrojos, riberas de quebradas y caños, y linderos de potreros, creándose en algunos casos barreras contravientos y corredores biológicos que recuperan zonas de paso de la fauna autóctona.



#### **Pilar 4. Productividad sostenible e incluyente:**

Modelos productivos que involucran prácticas sostenibles y adaptadas al cambio climático y de restauración del entorno natural

En promedio cada Custodio ha contribuido a reforestar unas 25 hectáreas con especies como ahumado (en vías de extinción), achapo, chocho, marfil o caimo negro, observándose ya una mayor diversidad de avifauna en la zona.

Asimismo es significativa la contribución de los Custodios de Semillas a la explotación más racional y responsable de las fincas familiares, proveyéndolas de material vegetal para implementar arreglos silvopastoriles ambientalmente sostenibles, impulsados también por el proyecto. En concreto, la incorporación en torno a los potreros de franjas con especies arbóreas forrajeras como la morera o el botón de oro, combinadas con algunos maderables y frutales. Esto ha significado un cambio en el paisaje al pasar de potreros de grandes extensiones deforestadas a potreros parcelados con árboles en sus linderos que además aportan sombra y frescura al ganado.

***“Esto era un moridero, era un peladero. Da gusto ir y ver que las familias del Custodio han aprovechado al máximo esta oportunidad”***

Anexo al vivero cada Custodio incluye un área de en torno a 1.000 metros cuadrados para la siembra y cultivo de algunas especies de pan coger (plátano, banano, yuca, maíz, ahuyama), frutales (cítricos, copoazú, chontaduro, guanábana...), hortalizas y

plantas medicinales y aromáticas. El fin último, especialmente en el caso de las hortalizas, es seleccionar las semillas más adaptadas al medio amazónico, que luego son trasplantadas a las fincas de las familias, quienes reconocen que *“se nos había olvidado producir nuestro propio alimento”*, en buena medida derivado de la presencia de cultivos ilícitos. En el marco de la estrategia de seguridad alimentaria del proyecto, las familias han pasado a producir para el autoconsumo o el trueque comunitario alimentos que antes compraban o no consumían por no poder permitírselo.

En otro orden de cosas, el funcionamiento de los Custodios de Semillas, sustentado en el trabajo conjunto de las familias involucradas, ha contribuido a fortalecer lazos de confianza y cooperación entre sus integrantes y a fomentar cohesión en comunidades fragmentadas por las violencias vividas, *“había vecinos con los que nos mirábamos, pero no sabíamos ni el nombre. Ahí aprendimos a reconocernos y a relacionarnos con las demás personas”*.

Estas redes sociales generadas en torno a los Custodios son el pilar de las iniciativas de sostenibilidad que algunos de ellos proyectan, ya sea para la autogestión mediante la venta en el entorno comunitario de plántulas de árboles para reforestación y de abonos orgánicos, pues ya se ha constatado que existe demanda, o bien incursionando en el mercado local como viveros con personería jurídica. En este último caso, la Corporación Manigua, implementadora del proyecto Amazonia Joven Caquetá, está facilitando los contactos con el SENA y con la Red Nacional de Custodios de Semillas para acompañar la iniciativa.

# Reconversión de sistemas ganaderos extensivos en modelos sostenibles: estrategia para disminuir la presión sobre los recursos naturales en Putumayo

**E**n la Inspección José María, del municipio de Puerto Guzmán en Putumayo, la principal fuente de ingresos es la ganadería bovina doble propósito: producción de leche cruda y transformación en queso, y venta de animales en pie, caracterizándose por prácticas de manejo extensivo. Las familias ganaderas presentan alta

vulnerabilidad social, productiva y económica frente a las amenazas agroclimáticas; específicamente, esta zona se ve afectada por prolongadas lluvias e inundaciones, por eventos de sequía y vientos fuertes. El escaso acceso a formación y asistencia técnica agropecuaria conlleva un manejo de la producción sustentado en conocimientos empíricos,



#### **Pilar 4. Productividad sostenible e incluyente:**

Modelos productivos que involucran prácticas sostenibles y adaptadas al cambio climático y de restauración del entorno natural

sobre todo en términos de sanidad animal y manejo nutricional. Las consecuencias directas son pérdidas en la producción por malas prácticas productivas, en especial el ordeño, mayor incidencia de plagas y enfermedades, alta presión sobre los recursos naturales, y compactación y disminución de la biodiversidad de microorganismos del suelo, entre otras.

Para fortalecer la resiliencia climática y las capacidades productivas de las familias ganaderas, el proyecto Estabilización económica y social del municipio de Puerto Guzmán inició sus actividades en 2019, trabajando con 136 familias ganaderas para mejorar sus prácticas técnico-pecuarias. Se establecieron cinco fincas piloto de ganadería sostenible como espacios demostrativos de buenas prácticas ambientales bajo sistemas silvopastoriles, invitando al conjunto de familias beneficiarias a participar en actividades y cursos prácticos para fomentar su implementación. En concreto, las temáticas abordadas fueron las siguientes: sanidad, nutrición, genética, control de registros y manejo productivo pecuario. Asimismo, en articulación con el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA), 17 integrantes de dichas familias se certificaron en mayordomía ganadera.

Como primeros efectos de las acciones desarrolladas se observó un mejoramiento de las prácticas sanitarias en las fincas beneficiarias; ahora las familias establecen planes sanitarios, incluyendo la administración de purgas, vitaminas y vacunas, en función de los ciclos programados por el Instituto Colombiano Agropecuario (ICA) y el Comité de Ganaderos, que repercute favorablemente en las condiciones sanitarias del ganado. Se adoptaron prácticas de ordeño más higiénicas que han conllevado a una disminución de más del 90% de la presencia de bacterias en la leche, y a una disminución de los casos de mastitis clínica dentro del hato ganadero, enfermedad que a menudo conlleva la pérdida de animales.

***“Ahora se hacen cosas más frecuentes como dar vitaminas y hacer desparasitación. Una vaca bien desparasitada es una vaca que tiene menos días abiertos, o sea, que puede llegar a producir un ternero cada año, lo que antes no era el caso. Ahora uno trabaja mejor, hay más futuro”***

Adicional a lo anterior, en las cinco fincas piloto se reconvirtieron un total de 390 hectáreas (el 60% de su superficie), pasando de un sistema productivo extensivo a un modelo de ganadería más sostenible en comparación con los sistemas convencionales de la zona, que incluye la división de potreros con cercas vivas. Además, la siembra de árboles generó sombra, mejorando el bienestar animal, y material vegetal para la elaboración de abonos orgánicos para las demás actividades productivas de las familias. Los beneficiarios y beneficiarias coinciden en que las enseñanzas y experiencias prácticas brindadas por el proyecto les han demostrado que se puede sostener una explotación ganadera sin necesidad de deforestar, como lo afirma uno de los beneficiarios del proyecto, *“ahora la comida [el pasto] rinde más y tumbamos menos monte”*. Se evidencia una disminución de la deforestación y una regeneración sostenible de los ecosistemas alrededor de las fuentes hídricas en las fincas piloto.

La rotación de potreros mejoró el estado y la calidad de los suelos, incrementándose el valor nutricional de los pastos, en especial el porcentaje



de carbohidratos asimilables, y en consecuencia la calidad de la alimentación del hato ganadero. Estas mejoras han sido cruciales en los periodos climáticos desfavorables, en los cuales son comunes los problemas de salud del ganado por subalimentación, dada la afectación por estrés hídrico, enfermedades y daños por el pisoteo y la humedad en las pasturas. *“Supieron manejar muy bien las pasturas y los alimentos para el ganado, este año no bajó la producción de leche durante el invierno”*, dice un funcionario del ICA de la Inspección José María.

El mejoramiento integral del manejo del hato ganadero derivó en un aumento del rendimiento productivo de las fincas piloto, pasando de un promedio de 0,512 litros diarios por vaca a predios que producen 1,1 litros diarios por vaca, teniendo máximos de hasta 6 litros. Asimismo, en el caso de los novillos se constata una ganancia de peso diario de entre 0,8 kg y 1 kg por novillo frente a los 0,46 kg diarios registrados antes de la intervención del proyecto.

En definitiva, la experiencia desarrollada en la Inspección José María muestra que la adopción del modelo silvopastoril, combinado con mejores prácticas pecuarias, repercute favorablemente en la resiliencia de las familias ganaderas ante los riesgos agroclimáticos, en la preservación de las fuentes hídricas y una mayor productividad de las fincas.

---

Esta reseña de caso fue publicada en el **XIV Informe trimestral de seguimiento del Fondo Europeo para la Paz (abril - junio 2022)** y refleja algunos de los resultados y primeros efectos del proyecto TO6.11 Estabilización económica y social del municipio de Puerto Guzmán, ejecutado por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y sus entidades socias, desde el 1 de mayo de 2018 hasta el 31 de diciembre de 2021. El texto está basado en información facilitada por el equipo del proyecto y en entrevistas a beneficiarios y actores vinculados al mismo, cuyos testimonios se recogen en  *cursiva*.

#### **Pilar 4. Productividad sostenible e incluyente:**

Modelos productivos que involucran prácticas sostenibles y adaptadas al cambio climático y de restauración del entorno natural



# Aprovechamiento sostenible de la canangucha: estrategia para la conservación de ecosistemas

**C**aquetá es un corredor biológico de gran importancia en el país, pues conecta dos ecosistemas fundamentales en Colombia: el piedemonte andino y la serranía de Araracuara. En el periodo comprendido entre 2002 y 2021, el departamento perdió 474.000 ha de bosque primario húmedo. La cosecha del fruto de la canangucha (*Mauritia flexuosa*), realizada bajo un modelo de aprovechamiento sostenible, se presenta como una estrategia válida para generar ganancias económicas y, a la vez, propiciar la conservación y regeneración del ecosistema. Sin embargo, la palma de la canangucha, que se desarrolla en zonas de humedales, es percibida por la mayor parte de las familias ganaderas de la región como un obstáculo para el acceso al agua de su hato. Y las pocas personas que conocen el potencial económico de ese fruto, desconocen las

buenas prácticas de aprovechamiento sostenible y los trámites para obtener las licencias ambientales necesarias, cosechándose informalmente y con prácticas artesanales, sin ninguna protección ni medidas de seguridad, y al margen de la regulación ambiental.

La Asociación de Mujeres Rurales de Colombia y Caquetá (ASMUCOCA), creada en 2013 por 180 mujeres pertenecientes en su mayoría al municipio de La Montañita, y dedicada a la producción y comercialización de productos agropecuarios, comienza en 2017 a cosechar la canangucha de forma artesanal en sus fincas para la alimentación de sus animales (aves fundamentalmente). En 2018 el proyecto Territorios Caquetanos Sostenibles para la Paz inició su apoyo a ASMUCOCA, coordinando con

la Universidad de la Amazonía un proceso de capacitación y asistencia técnica para el aprovechamiento sostenible de la canangucha y la implementación de parcelas de monitoreo ambiental. También se les apoyó técnica y financieramente para la obtención ante la Corporación para el Desarrollo Sostenible de la Amazonía Colombiana (Corpoamazonía), de la licencia ambiental de aprovechamiento sostenible de 40,2 hectáreas repartidas en cinco fincas. Se llevó a cabo un inventario forestal de las palmas y se capacitó a las integrantes de la organización y a sus familias en el análisis fenológico, permitiéndoles planificar mejor sus cosechas; así mismo, se dotaron las cinco fincas con un sistema de cables y poleas para facilitar y controlar el descenso de los racimos, y a las mujeres de ASMUCOCA se les entregaron equipos de seguridad para evitar accidentes durante la cosecha.

Para las integrantes de la asociación y sus vecinos la percepción de los cananguchales cambió. Ya no se consideran palmas entorpecedoras en los abrevaderos de sus hatos, sino un ecosistema con potencial económico a aprovechar de forma sostenible, como lo explica la Presidenta de ASMUCOCA, *“hace más de cuatro años conocíamos la canangucha como la palma que estaba ahí, que era para talar básicamente. Querían cortarla para dejar su ganado. Y llegó el proyecto a contarnos del tema de la canangucha, nos capacitaron, y ahora le apostamos al aprovechamiento de esta palma”*.

La cosecha de canangucha resulta ambientalmente sostenible recolectando solamente el 60% de cada palma y el 70% de cada cananguchal, dejando las palmas y racimos restantes para regeneración natural. Las mujeres de la asociación, conscientes del daño que genera la entrada de los hatos ganaderos en los cananguchales, han encontrado soluciones para llevar el agua a los pastos y así preservar las palmas y sus brotes, como, por ejemplo, con sistemas de mangueras y motobombas. También

siguen transmitiendo los aprendizajes sobre buenas prácticas ambientales de aprovechamiento en sus comunidades y con las nuevas integrantes de la organización. En concreto, para afiliarse a la organización se exige la asistencia completa a un curso sobre aprovechamiento sostenible de la canangucha. Gracias a todos esos esfuerzos y cambios en las prácticas, hoy en día se evidencia una renovación del ecosistema en los predios de las integrantes de ASMUCOCA, con nuevos brotes de palma creciendo naturalmente, como señala su Presidenta:

***“Ahora hay plántulas, se ve muy bien que todos estamos cuidando los cananguchales. La gente no quema, no fumiga a los alrededores. Este es cuidado del medio ambiente. Queremos proteger y seguir protegiendo”***

Una valoración similar expresa el ingeniero forestal contratado por ASMUCOCA para apoyarlas técnicamente en la obtención de las licencias ambientales y formarlas en buenas prácticas de cosecha, *“en 2019 habíamos declarado una zona por restaurar, era muy degradada. Este año nos sorprendió que ya se había llenado de brotes de manera natural”*.

Gracias a los sistemas de cables instalados en las fincas, con los que se controla el descenso de los racimos, se ha logrado optimizar el tiempo de cosecha, mejorar la calidad de la fruta cosechada al evitar que se golpee al caer, y disminuir el riesgo de accidentes y el daño en el resto del ecosistema. Finalmente, el empoderamiento y la visibilidad que

#### **Pilar 4. Productividad sostenible e incluyente:**

Modelos productivos que involucran prácticas sostenibles y adaptadas al cambio climático y de restauración del entorno natural



ha adquirido ASMUCOCA con esta iniciativa, ha transformado a sus integrantes en protagonistas del desarrollo sostenible de su territorio, compartiendo sus experiencias y lecciones aprendidas con otras asociaciones productivas del territorio interesadas en cosechar la canangucha. Para el futuro, las mujeres de ASMUCOCA quieren ampliar el área de aprovechamiento sostenible cubierto por la actual licencia ambiental, y apostarle al mercado de la alimentación animal.

Los esfuerzos de ASMUCOCA y del proyecto Territorios Caquetecos Sostenibles para la Paz para propiciar una cosecha segura, legal y ambientalmente sostenible, han generado un cambio favorable en la percepción de las comunidades sobre los cananguchales, y han logrado disminuir los daños en el ecosistema y los riesgos para la seguridad de las cosechadoras, fomentándose la conservación de esos humedales.

# Sistemas silvopastoriles: Mejora de ingresos y disminución de la deforestación en Guaviare



**L**a ganadería extensiva es el sistema productivo predominante en las áreas rurales del departamento de Guaviare. El número de fincas que se dedican a esa actividad representa cerca del 70% de la superficie total de predios productivos del territorio, generando una alta presión sobre los recursos naturales. En concreto, el pisoteo de los hatos ganaderos degrada los suelos y reduce su fertilidad, generando una demanda creciente de superficie para la producción y, por ende, la aceleración de la deforestación. Adicionalmente, la baja fertilidad de los suelos en explotación extensiva disminuye la calidad nutricional de los forrajes y el rendimiento y la rentabilidad del sistema productivo.

En este contexto, el proyecto Caminemos Territorios Sostenibles inició en 2019 un ejercicio de planificación predial sostenible en 400 fincas de los municipios de San José del Guaviare, El Retorno y Calamar, 273 de ellas bajo un modelo ganadero extensivo, ocupando alrededor del 64% de la superficie de las fincas (valores promedio de 42,5 ha sobre 66,9 ha de superficie total). Junto con las familias beneficiarias se definieron las áreas a destinar para reconvertir el sistema extensivo en un modelo silvopastoril, el área de bosque que la familia se comprometía a conservar mediante la firma de un acuerdo expreso, y la zona destinada a restauración de ecosistemas (en promedio 1,5 ha por finca, generalmente ubicadas en las cuencas hídricas).

#### **Pilar 4. Productividad sostenible e incluyente:**

Modelos productivos que involucran prácticas sostenibles y adaptadas al cambio climático y de restauración del entorno natural

El proyecto acompañó técnica y financieramente a esas familias en la implementación de la planificación realizada, dotándolas de equipos y material vegetal para las cercas vivas y actividades de restauración, monitoreando regularmente los avances productivos y ambientales mediante visitas, y realizando actividades de fortalecimiento de capacidades; en conjunto, esto supuso una inversión de hasta \$12 millones de pesos en cada finca.

***“En mi finca era un solo potrero grande, el ganado lo que hacía era desperdiciar el pasto porque no se lo comía, sino que solo lo pisoteaba. Ahora cuando ponemos el ganado en nuestro potrerito pues al día siguiente se pasa al otro y ya tiene comida fresca”***

Tres años después de la puesta en marcha de la intervención, y a partir de un análisis en profundidad realizado en 76 predios ganaderos con reconversión exitosa hacia un sistema silvopastoril, se evidencia que gracias al sistema de rotación de potreros y a los bancos de forraje implementados, se ha mejorado la calidad de los suelos y se ha incrementado el rendimiento. Se ha logrado sostener dos vacas con sus crías en una hectárea, cuando en los sistemas extensivos de Guaviare el promedio es una vaca con sus crías en dos hectáreas, y la producción de leche ha ascendido a 3 litros diarios por animal, frente a los 2 litros del sistema extensivo. Las crías alcanzan actualmente un aumento de peso de 220 kg al año por

animal y hectárea, cuando en los sistemas extensivos el promedio es una ganancia anual de 110 kg. Estos efectos son reconocidos por las familias beneficiarias, tal como indica un campesino de El Retorno, *“me cuenta de que la adición de potreros era excelente y las plantaciones mixtas para los bancos forrajeros tienen muchos más nutrientes, y con eso tengo un mejor desempeño. Estoy dando a mis hijos el ejemplo en el buen manejo de la finca y la protección del medio ambiente”*.

En términos económicos, el sistema silvopastoril supone un incremento significativo de los ingresos. En las 76 fincas analizadas los ingresos han pasado de un promedio de \$1.088.473 pesos anuales por hectárea a \$2.740.950 pesos, y el 70% de todas las fincas ganaderas beneficiarias del proyecto declaran haber mejorado sus ingresos gracias a la reconversión de sus sistemas de producción; asimismo, se mejoró la resiliencia productiva y económica al cambio climático pues la restauración de ecosistemas y cuencas hídricas ha favorecido una constancia en los ingresos en las temporadas de fuertes lluvias y de sequía.

Respecto a los cambios en términos de superficie dedicada al modelo silvopastoril, la medición final en 267 fincas evidencia que las familias beneficiarias han ampliado de manera autónoma la superficie bajo dicho modelo, pasando de las 3 ha apoyadas en el marco del proyecto a un promedio de 6 ha por familia. Adicionalmente, cada sistema cuenta con una división promedio de 8,6 potreros, y el 70% de las fincas monitoreadas ha logrado poner en marcha potreros inferiores a una hectárea, evidenciándose una sólida apropiación técnica del modelo de rotación de potreros y una tendencia al abandono del modelo extensivo en las fincas beneficiarias. *“Hoy en día, pues estamos sembrando árboles en los potreros. Y eso lo voy a disfrutar yo y también mis niños. Vienen generaciones y generaciones, lo más importante es arrancar ¿Qué mejor es pensar en el mañana y no en*



*el día en el cual estamos viviendo? Porque eso de la ganadería extensiva no da resultado. Pero este sistema silvopastoril acomoda mucho. Hay algunos que me han dicho que estoy loco, pero no. Experimenta uno mismo y mira los resultados, yo los vi muy rápidamente”,* explica un beneficiario del municipio de El Retorno.

El monitoreo de los acuerdos de conservación firmados por familias involucradas en la planificación predial muestra el efecto positivo de esta iniciativa sobre la deforestación en sus fincas. En 2018, antes de la intervención, 124 predios ganaderos beneficiarios habían deforestado un promedio de 3,9 ha en cada finca; en 2021, después de la firma de los acuerdos y

de la mejora de los sistemas productivos, 91 predios deforestaron en promedio de 1,7 ha, disminuyendo el ritmo de deforestación intra-predial en un 72 %. Entre 2021 y 2022, periodo de finalización de las actividades de planificación predial, se habían conservado intactas el 98,2% de las superficies bajo acuerdos de conservación, representando 6.510,6 ha de bosque.

La experiencia del proyecto Caminemos Territorios Sostenibles ha demostrado que la reconversión de los sistemas de ganadería extensiva a modelos silvopastoriles es beneficiosa en términos de productividad y rentabilidad, y contribuye a disminuir de manera significativa la presión sobre los recursos naturales.

---

Esta reseña de caso fue publicada en el **XVI Informe trimestral de seguimiento del Fondo Europeo para la Paz (octubre - diciembre 2022)** y refleja algunos logros del proyecto T06.24 Caminemos Territorios Sostenibles, ejecutado por ONF Internacional en asociación con Acción Contra el Hambre, Alquilería, Fundación Éxito y la Gobernación de Guaviare. El texto está basado en información facilitada por el proyecto y en entrevistas a integrantes del equipo y a beneficiarios/as de la iniciativa, de quienes se recogieron los testimonios que aparecen en *cursiva*.

#### **Pilar 4. Productividad sostenible e incluyente:**

Modelos productivos que involucran prácticas sostenibles y adaptadas al cambio climático y de restauración del entorno natural



**UNIÓN EUROPEA**

La presente publicación, elaborada con el apoyo financiero de la Unión Europea, es responsabilidad exclusiva de la Asistencia Técnica al Fondo Europeo para la Paz y no refleja necesariamente los puntos de vista de la Unión Europea.

Más información en:

[www.fondoeuropeoparalapaz.eu](http://www.fondoeuropeoparalapaz.eu)

Y en redes sociales:

[#FondoEuropeoParaLaPaz](#) y [#EuropaCreeEnColombia](#)



@UEenColombia



@UEenColombia



Unión Europea en Colombia



Unión Europea en Colombia